

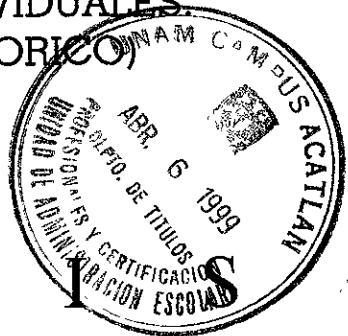
203



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
"ACATLAN"

EDUCACION MORAL DEL PREESCOLAR BASADA EN EL ESTUDIO DE LAS ACTITUDES INDIVIDUALES (ENFOQUE TEORICO)



T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADA EN PEDAGOGIA
P R E S E N T A:
ERIKA EMMANUELA LOPEZ ARIAS

ASESORA: MTRA NORA HILDA TREJO DURAN.

SANTA CRUZ ACATLAN, EDO. DE MEX., ABRIL DE 1999.

275918



TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIAS

A DIOS

*Por darme la oportunidad
de poder realizar una más
de mis metas y darles alegría
y gozo a mis padres.*

*Sólo por El y para El son
todos y cada uno de mis
logros.*

AL SR. GRAL. ENRIQUE CERVANTES AGUIRRE

*En reconocimiento a su valioso apoyo.
Con mi más sincera admiración y respeto.*

A MIS PADRES

*A quienes amo y respeto,
les dedico uno más de mis
logros.
Con todo mi amor y agradecimiento.*

A MI ESPOSO

*Por brindarme su constante
apoyo y amor.*

A MIS HERMANAS

*A quienes quiero mucho y deseo que
sean siempre tan felices y unidas
como hasta ahora.*

AGRADECIMIENTOS

La presente investigación tiene un especial agradecimiento a los padres de familia encuestados por regalarme parte esencial de su tiempo y atención.

A mi asesora Nora Hilda Trejo Durán, así como a los sinodales que revisaron el documento, doy gracias por sus comentarios y cuestionamientos, mismos que me servirán para el desarrollo y mejor estructuración de futuros trabajos.

Agradezco a Dios, a mis padres y esposo todo su amor y paciencia incondicionales; pues sin éstos no me hubiera sido posible la elaboración completa de mi trabajo.

Dos proverbios he de añadir:

“El que ama la instrucción ama la sabiduría; mas el que aborrece la reprensión es ignorante.” (provs. 12: 1).

“Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él.” (provs. 22: 6).

INDICE

Introducción.....	págs. 2-5
Marco teórico.....	págs. 7-12
Capítulo 1. Las actitudes y la moral del niño.	
1.1. Conceptualización de actitud, de moral, de inmoral, de amoral y de religión.	
1.2. Tipos de actitudes.	
1.3. Los componentes de las actitudes.	
1.4. El juego como influyente en la imitación de actitudes.	
1.5. Influencia de la motivación en la formación de actitudes morales en el niño.	
1.6. Influencia del castigo y del premio sobre las actitudes.	
1.7. La educación moral del niño en relación con las actitudes.	
1.8. Diferencia entre moral y religión.....	págs. 14-34
Capítulo 2. La formación moral del preescolar.	
2.1. Influencia de la cultura en la educación moral del niño preescolar.	
2.2. Complejidad de poner en práctica la educación moral basada en las actitudes individuales del preescolar.....	págs. 37-42
Capítulo 3. La intervención pedagógica en el estudio de las actitudes morales.	
3.1. Propuesta sobre el estudio de las actitudes desde la perspectiva moral.	
3.2. Instrumento de investigación.	
3.3. Resultados e interpretación.....	págs. 44-47
Conclusiones.....	págs. 49-56
Bibliografía.....	págs. 57-60
Anexos:	
- Cuestionario piloto.	
- Cuestionario definitivo.	
- Cuadros.	
- Gráficas.	
- Glosario.....	págs. 62-77

INTRODUCCION

El interés por la presente investigación surgió de algunas experiencias de tipo personal sufridas en mi niñez y de la observación de todo lo que acontece a mi alrededor.

La primera experiencia que tuve y que aún logro recordar con tanta claridad como si hubiese ocurrido hace poco tiempo, sucedió en un jardín de niños de mi ciudad natal, Irapuato, Guanajuato y pasó en la siguiente forma: un día de tantos me encontraba en el patio de la escuela jugando con otros niños y sorpresivamente llegó nuestra "educadora" hablándonos en un tono muy despectivo diciéndonos que entráramos a nuestro salón, cabe aclarar que siempre nos trataba como si fuésemos sus soldados y ella nuestra generala, logrando despertar en cada uno de nosotros una sensación de miedo y un sentimiento de inseguridad hacia su persona que nunca nos inspiró la paz y la ternura que deben caracterizar a todo individuo que eduque en cualquier nivel de la infancia, pero sobre todo de la primera. Otro día, en la misma escuela, estando en mi salón, una niña bastante agresiva casi me asfixia con sus manos alrededor de mi cuello porque quería robarme todos mis útiles incluyendo mis colores nuevos que con tanto sacrificio me habían comprado mis padres. Al forcejear logré zafarme, le pregunté porqué me hizo eso y ella respondiendo con una respuesta aparentemente fuera de sitio, me dijo que a su mamá la metieron en la cárcel porque mató a otra mujer al romperle la cabeza con una botella rota. Digo aparentemente, porque no hace falta indagar demasiado para no darse cuenta de que esta niña actuaba de esta forma simplemente porque imitaba su modelo a seguir más próximo: su madre.

Posteriormente, a la edad de siete años nos mudamos a la ciudad de México; se hicieron los trámites necesarios para mi ingreso a segundo grado de primaria en la escuela Canadá ubicada en la colonia Lomas de Sotelo. Fue una experiencia aún más terrible que las anteriores. Se supone que cuando se es un alumno de reciente ingreso en un salón, con una maestra desconocida, y compañeros también desconocidos, se le recibe como tal y se procura conocerlo mejor; pero ¡oh decepción!, mi caso fue traumático por las siguientes circunstancias: la "maestra" que tuve empezó haciéndome preguntas que yo no sabía por no haber llevado tales conocimientos en mi anterior escuela y además porque apenas nos iba a enseñar el tema; al no saber las respuestas me dijo en un tono muy tranquilo, no apercibiéndome de sus verdaderas intenciones, que pasara al frente del grupo y que me acercara a ella; ya estando junto a ella me abofeteó, me insultó y asió de mis trenzas, pero no sólo me dió este trato en mi primer día de clases, sino que fue así durante todo el año escolar.

Nunca les pude hablar a mis padres al respecto por temor a ser reprobada en mis materias y por no creer encontrar en ellos el apoyo y la comprensión que tanto necesitaba, hasta mucho tiempo después se los pude decir y me preguntaron con impotencia y con dolor, porqué no se los había dicho desde el primer incidente. De ahí que por falta de una comunicación constante de nuestros mutuos sentimientos de apoyo, de confianza y de amor, no pudiera suponer su amor por mí, pues así como se

me hablaba amorosamente de vez en cuando, necesitaba también el escuchar un: "siempre contarás con nosotros".

Esta "maestra" no solamente me afectó a mi, sino también a varios de mis compañeros, habiendo niños a los que aparte de abofetearlos les asía de las patillas y los sacudía frente a todos. Esta mujer no fue denunciada por ninguno de los agredidos tal vez porque teníamos los mismos temores. Con estas experiencias de maltrato físico, se hace notoria la falta de actitudes morales que se formen a través de considerar los derechos de los demás respetándolos tanto física, emocional, mental y moralmente.

A raíz de estas vivencias estudié pedagogía y me hice las siguientes preguntas: ¿Qué son las actitudes?, ¿Cuáles tipos de actitudes hay?, ¿Qué las compone?, ¿Qué actitudes deberían tener tanto padres como maestros hacia la formación moral del preescolar?, ¿Qué influencia tienen las actitudes positivas y negativas respectivamente en la formación moral del preescolar?, ¿A través de qué, son adquiridas por el infante?, ¿Cómo interviene el juego del niño en su imitación de actitudes?, ¿Qué importancia tienen el castigo y el premio?, y ¿Cuál es la influencia que ejerce la cultura?. Esta inquietud nació del ver que aún en la actualidad se sigue violentando la persona del niño, de percatarse de la falta de estudio en este rubro, de la necesidad que tiene la sociedad, los padres, parientes y educadores de replantear sus conocimientos y de orientarse con respecto al tema.

Es así que ahora que soy adulta pretendo recaer la importancia que tiene el apoyo de los padres y de los maestros en la primera infancia y en las demás etapas posteriores de desarrollo, pues desde entonces dejan huellas muy profundas tanto positivas como negativas que formarán individuos con actitudes positivas o con actitudes preponderantemente negativas, según sea el caso. Y todo esto tiene estrecha relación con los valores y principios morales desde el momento en que los padres a través de la comunicación con sus hijos con sus gestos, con sus palabras y con sus actos, les empiezan a dar los cimientos para que lleguen a ser sujetos enfermos o sanos moral, social, psicológica y emocionalmente.

Una vez, estando en el nivel medio superior, un profesor de literatura universal nos dijo en tono grave: todas las grandes civilizaciones pero sobre todo la romana decayeron por haber omitido los valores humanos y morales que guiasen su conducta por el bien particular y por el bien común.

Ahora bien, esta investigación la hice basándome en diferentes perspectivas teóricas, pero en general desde el punto de vista de la pedagogía personalizada, humana y activa de Montessori, por referirse ésta al amor como motor principal de la educación moral y humana del pequeño.

A autores como Piaget, Kohlberg, Vigotski, Gesell y Wallon se les menciona brevemente al hacer referencia a la formación moral del preescolar, mientras que Allport, Moreno, Gottfried y otros definen las actitudes, dan sus tipos y componentes.

Por otra parte, la psicología infantil cataloga la primera infancia como una etapa primordial de asimilación del entorno natural, social y cultural, al mismo tiempo que el individuo imita las acciones observadas en los adultos, por lo que tanto en sus juegos como en la escuela tenderá a comportarse de modo similar al de sus modelos de aprendizaje; puesto que tiene a su alcance el mundo adulto (madre, padre, maestros, parientes) tanto en sus aciertos como en sus errores.

Gesell, por ejemplo, "ve más claramente el enfoque evolucionista de la moral y considera que los primeros seis años de vida determinan la transformación moral posterior del niño que será fruto del progreso intelectual personal y de las relaciones sociales. También toma en cuenta que la valoración o conceptualización de algo como bueno o malo dependerá solamente de los comentarios que escuche de los adultos."¹

La educación moral presupone la idea de una guía prolongada de creencias, de valores, de costumbres, de actitudes y de otras situaciones que encaminan el comportamiento humano; sea de una forma equívoca o inapropiada, o por el contrario, acertada y correcta.

Montessori ve al niño como "un ser inacabado que crea su propio mundo a través de experiencias directas con el entorno natural manejando espontáneamente las situaciones producidas por su vasto mundo imaginativo permeado de las influencias de los adultos, sobre todo de la madre quien lo alimentó y lo mantuvo en su vientre, dándole todo ese amor que le producirá confianza y lo hará un ser sumamente seguro y libre."²

La moral del niño preescolar se basará en primer lugar, en las actitudes que la madre tenga hacia él, así como, de la continua relación con la sociedad. De igual forma, la religión ejerce influencias, en su mayoría positivas, para el desarrollo de estos valores morales respecto a las leyes doctrinales adquiridas por el ser humano desde pequeño. En consecuencia, la moral es distinta en cada individuo, en cada región, en cada situación; y su calificación de "buena" o "mala" dependerá de las circunstancias.

En el pequeño preescolar la asimilación de lo bueno y de lo malo es inconsciente todavía, pero empieza a aflorar en su interior la interrogante de si sus acciones son o no correctas. Se puede afirmar que las actitudes morales del niño son, por su naturaleza espontánea, de carácter particular o individual. En la actualidad el mundo ha progresado tecnológicamente, esto en parte es bueno, pero también ha deteriorado la imagen pura del ser humano original, convirtiéndolo en un ente aparte, en un sujeto no tan indispensable como lo sería una máquina electrónica sofisticadamente avanzada. La televisión tal vez no sea tan avanzada, pero a través de ella se pueden aprender modos de vivir de otras sociedades cuya moral por desgracia no da los motivos suficientes para ser imitada, por ejemplo, por la nuestra. Estos patrones de conducta también están siendo transmitidos a los niños pequeños quienes son presa fácil de dominio y control por estos estándares. Es decir, la familia, la escuela y la sociedad en su conjunto son instituciones sociales en las cuales el niño de preescolar se enfrenta a

diferentes situaciones, por tanto es mayor la probabilidad de que se formen actitudes distintas con respecto a cada situación vivenciada, y en la medida en que él se enfrente a situaciones negativas con sus padres, compañeros de escuela, parientes y maestros en relación con su formación moral, aumentará la posibilidad de que el niño se forme actitudes negativas, así como también, si se enfrenta a situaciones positivas o agradables con cada uno de ellos, aumentará la posibilidad de que se forme actitudes positivas.

Por lo antes mencionado, la presente investigación se plantea como objetivos los siguientes: Analizar la educación moral del preescolar a través del estudio de las actitudes individuales del propio preescolar y de los adultos que se relacionan con él. Destacar la importancia de principios como el amor, el afecto, la confianza, el respeto, la responsabilidad, etc., que generan el cambio, el reforzamiento y la eliminación de actitudes negativas y positivas. Exponer el apoyo indiscutible que brinda el juego (sobre todo el simbólico) en la formación moral del infante. Marcar la importancia del premio y el castigo, la imitación, la motivación vista como amor, la influencia de la familia y de la cultura en la formación moral del infante, así como también desarrollar una propuesta sobre el estudio de las actitudes desde la perspectiva moral por medio de la aplicación de dos cuestionarios a un grupo de padres de niños en edad preescolar, cuya aportación ayudó al enriquecimiento de la presente tesis y al cumplimiento de los objetivos planteados. Los capítulos que integran el trabajo son los siguientes:

El primer capítulo trata en general el tema de las actitudes abarcando los diferentes conceptos de moral, amoral, inmoral, religión y actitud. Se analizan también los tipos y componentes de las actitudes, la influencia ejercida por factores como: la motivación, el premio, el castigo y el juego en el proceso imitativo de las diversas actitudes adultas, relacionadas con la educación moral del infante; al término de este capítulo se plantean las diferencias entre moral y religión.

El segundo capítulo comienza a exponer el tema de la formación moral del preescolar, y se hace hincapié en la influencia de la cultura sobre este punto, la cual, a su vez, complica la práctica de la educación moral, ya que influye de diversas maneras en las actitudes individuales del pequeño; se expone también el papel que el pedagogo debe y puede desempeñar respecto al estudio de las posturas morales.

Y el tercer capítulo propone que se estudien las actitudes, desde la perspectiva moral, tomando en cuenta la relación entre la vida moral y la vida social del niño, representada por los mismos miembros del núcleo familiar y escolar. También se aplicó un cuestionario piloto y otro definitivo a un grupo reducido de padres de familia, en las afueras del jardín de niños donde acuden sus pequeños. Estas preguntas llevan el propósito de que los padres noten la urgente necesidad de retomar y fomentar la moral en la actualidad.

Notas bibliográficas de la introducción:

- 1.- Carretero Mario, *et. al.*, "Pedagogía de la escuela infantil", pp. 272-73.
- 2.- Montessori María, "El secreto de la infancia", p. 338.

MARCO TEORICO

El objetivo del presente trabajo es analizar la formación moral del pequeño en edad preescolar (tres a seis años); para el desarrollo de la investigación se rescataron algunos aspectos teóricos de autores como: Kohlberg, Piaget, Emile Durkheim, Montessori, Allport, Moreno, Gottfried, Gesell, Carretero, Karen Horney, Vigotski y otros; quienes hablan de la complejidad involucrada en la formación de valores morales en la práctica escolar cotidiana y, al mismo tiempo, se refieren a la posibilidad de impartir una educación moral durante el proceso de desarrollo evolutivo, es decir, tomando en cuenta las características propias de cada edad. Para estos autores la educación tiene entre otras cualidades guiar el comportamiento humano, lo cual implica optar constantemente por un sólo fin, es decir, se anhela esto o aquello; se prefiere una cierta manera de vivir y a veces, se pospone un deber por cubrir un interés inmediato. Debe recordarse que el hombre es independiente en tanto que posee un libre albedrío para decidir. Debido a esto se le otorga un significado especial al hecho de poder o saber elegir las cosas, las personas o las acciones que son satisfactorias, agradables o favorables para él, para ésto debe tenerse en cuenta que dentro de la ética una acción puede ser valorada como buena o mala.

La educación moral ha sido estudiada por varias teorías como la Pedagogía de Montessori, el cognoscitivismo piagetiano entre otros autores que estudiaron la relación existente entre la conducta y la moral del niño. De entre ellos destaca María Montessori (1870-1952), quien con una Pedagogía humanista, activa y personalizada tiende a dar cabida a la formación moral del niño desde temprana edad, considerando por supuesto la importancia de su desarrollo psicológico.

El marco teórico de esta tesis se divide en tres partes: en la primera, se expone brevemente el desarrollo histórico del humanismo; la segunda plantea los conceptos teóricos que sustentan la investigación, y en la tercera se explica la visión que contemplaba María Montessori en su método pedagógico del ser humano; dentro de este apartado, se realiza un recorrido histórico de la corriente humanista, con el fin de entender mejor esta, encaminada al estudio del individuo, quien debe regirse por una moral; ya que sin ella no sería realmente capaz de usar su libertad.

Antecedentes históricos de la corriente humanista.

Anteriormente a la época moderna, esta escuela se fundaba en una concepción metafísica concreta: el esencialismo. Este se refiere a la cualidad humana de existir dentro del cosmos, es decir, la esencia va más allá del cuerpo físico; se refiere a la integridad del ser humano y abarca tanto sus necesidades físicas y biológicas como espirituales, por esto es obligación del individuo conocer su propia naturaleza o esencia; sin embargo, el conocimiento de sí mismo es algo sumamente pretencioso, ya que el ser humano nunca llega a conocerse a fondo, pues las diferentes distracciones y tareas de la vida cotidiana le impiden poder dedicarse a su propio estudio. Así pues por medio

del esencialismo el sujeto pretende alcanzar el yo para poder comprenderse con el corazón y con la mente.

Podría, tal vez, decirse más al respecto; sin embargo, tanto la filosofía antigua como la moderna se encargan de clarificar y profundizar en el tema; por ejemplo, Sócrates explicó el ideal de este procedimiento indicando que a través de la mayéutica y de la introspección el hombre adquiere conocimiento y al tomar sus modelos se realiza humanamente. Platón, en cambio, discute sobre el modelo vivo donde el discípulo encuentra en el maestro este prototipo humano. El motor que mueve al hombre a elevarse a la propia perfección es el eros (amor al bien); pero en sentido estricto, se halla por primera vez en Roma, el primer humanismo, como dirá Heidegger, donde el ideal es que el individuo alcance su esencia, y así permanezca fuera de lo inhumano.

"Existen tendencias muy significativas de esta corriente: la primera es el humanismo cristiano (s. XVI-XIX), donde se explica que lo humano se apoya en su relación con un Dios trascendente; en esta teoría el ideal no se halla en realización terrenal, sino espiritual. El hombre, como criatura imperfecta, se asemeja a la idea divina y esa concepción refleja la influencia platónica, el fin primordial del ser humano en lo espiritual, consiste en alcanzar la vida sobrenatural."¹

"La segunda tendencia es el humanismo renacentista (s. XIV-XV) surgido del culto a la antigüedad clásica, propagado por toda Europa, representando un movimiento de tipo antropocéntrico, es decir, que el mundo gira y se mueve por el hombre."²

Por último, esta corriente en la época contemporánea tiene un toque especial, María Montessori, por ejemplo, ve al individuo como un ser inacabado, en constante proceso de crecimiento y desarrollo, desde antes del nacimiento hasta la muerte. Esta pedagoga opina que esta evolución se logra solamente por medio del amor, motor esencial para el cumplimiento normal de las funciones vitales y espirituales. Puede decirse que actualmente la especulación humanista se desarrolla desde una perspectiva distinta a la que ya no le importa tanto el descubrimiento de la esencia sino el camino, y los medios, que conducen hacia la libertad; ya que a través de ésta el sujeto descubre su propia dignidad.

El humanismo contemporáneo, no consiste en asimilar un patrimonio cultural ya elaborado, puesto que en la actualidad vivir en el seno de un grupo social históricamente determinado, se presenta como una exigencia de promoción humana. Ahora los planteamientos se desarrollan a partir de un contexto real, configurado por los diversos fenómenos de alienación que el ser humano expone en sus propias obras. En esta época, también el cristianismo afina y matiza su planteamiento, dando mayor importancia que en el pasado a la relación humana histórica y social.

Conceptos teóricos.

Educación Moral.

A este respecto, se pueden adoptar dos posturas:

"la primera, optimista o naturalista, para la cual nunca se debe violentar, reprender o castigar al niño, ya que él solo debe reflexionar para comprender sus deberes y así poder cumplirlos, y la segunda, un tanto pesimista que desconfía de esta actitud paciente, en ésta se cree que existen algunas malas inclinaciones naturales en el niño, tales como egoísmo, pereza, agresividad o pasividad que necesitan contrarrestarse con la acción educativa"3 de los padres, de los maestros y de la sociedad adulta que le rodea, esta actividad buscará superar estas malas tendencias creando en el niño hábitos contrarios; en ese sentido es necesaria la ayuda en la educación del infante quien desde el inicio de su razonamiento debe ser orientado moralmente.

Los primeros seis años de la vida de un individuo determinan su posterior evolución moral la cual es fruto del desarrollo de la inteligencia personal y de las relaciones sociales.

En el período preescolar puede concebirse sólo una educación premoral; ya que, a esta edad, el niño no tiene plena conciencia del bien y del mal como un adulto, pero en cambio posee la facultad de imitar todo lo que su medio ambiente le proporciona logrando así su retroalimentación. Debido a esta cualidad imitativa, el pequeño puede adoptar una serie de actitudes, tomadas de la familia, de la escuela o de la sociedad en general.

Pedagogos como Pestalozzi, Juan Amos Comenio y Rousseau consideraban de vital importancia la relación existente entre la moral, el amor a sí mismo y al prójimo, el respeto, la razón y la libertad que provee al hombre natural la felicidad. En este sentido la Pedagogía de Rousseau se asemeja a la de Montessori; puesto que ambas proclaman la confianza en la marcha natural de la educación, donde se interviene lo menos posible en el proceso formativo, en dichas teorías se valora la infancia más que cualquier otra etapa en la vida humana; sin embargo, la infancia es incomprendida por los adultos quienes por el contrario la maltratan logrando así una naturaleza defectuosa.

Para María Montessori el niño desde antes de nacer ya necesita afecto; ya que éste constituye la forma esencial de relación con su medio ambiente, integrado en primera instancia, por su madre, y en segunda por su padre, el resto de los adultos, otros niños y la naturaleza, con los cuales sólo puede convivir en total plenitud si ha aprendido el amor y la libertad. El niño parte de su propio desarrollo para descubrirse a sí mismo y su relación con su entorno; el pequeño entonces desde que nace hasta los seis años, edad preescolar, recibe del adulto, sobre todo de la madre, las primeras muestras de lo que implica el ser moral.

La moral se integra por reglas, leyes, normas, principios, costumbres y valores que inconscientemente el preescolar asimila dentro de sus patrones de conducta, que se compone de actitudes o " estados mentales y neurales de disposición organizados mediante las experiencias, que ejercen influencias dinámicas o directivas sobre las respuestas de los individuos ante todos los objetos y situaciones con los que se relacionan."4

A este respecto, Piaget y Kohlberg dividieron en diferentes etapas el desarrollo moral del niño, de acuerdo con su capacidad para saber la consecuencia de sus acciones, ejercer juicios, tomar decisiones éticas y establecer su propio código de valores tomando de su medio social y cultural; son importantes, las bases primarias de una moral propedéutica para que cuando el pequeño preescolar deje de serlo, pueda tomar sus propias decisiones.

Se le llama educación moral propedéutica porque sienta los fundamentos o principios éticos que la madre, el padre y el adulto social guían y adentran al infante al camino de los comportamientos o conductas que le proporcionarán estabilidad mental durante su propia evolución, pues sin esos principios no podría ser un individuo creador de su propia existencia ni de su mundo futuro.

La formación moral del preescolar se integra por un conjunto de situaciones diversas cada una con características propias, esto quiere decir que el pequeño reaccionará también de diferente manera y esta actitud, ante una situación específica, estará influida por sus propias experiencias con el entorno, es decir, los padres, maestros y compañeros juegan un papel realmente importantísimo en su formación moral y humana. Debe considerarse que la postura del niño ante la vida misma, lo afecta positiva o negativamente durante su desarrollo. Por ende, si se toma como fundamento que las actitudes son parte ineludible de la educación ética podemos hablar de que la moral de los adultos influye en el pequeño individuo.

Este trabajo se sustenta en un concepto de valor basado en el desarrollo de la humanidad. A lo largo de la historia los hombres han aceptado algunas cosas y han rechazado otras. Al elegir han manifestado prioridades que rigen la práctica social en sus diversos ámbitos de trabajo, de producción y las relaciones humanas en general. Estas preferencias constituyen los valores que, ya con el desarrollo social, sobrepasan el interés individual y permanecen para una mayoría social. En este sentido, cualquier cosa puede considerarse un valor en la medida en que los hombres lo aprecien como tal, por tanto las actitudes morales pueden ser concebidas como valores intrínsecos para el comportamiento social del ser humano.

De acuerdo con esto, lo moral, lo inmoral y lo amoral se encuentra en función de los patrones de conducta que la sociedad imponga, mas no en razón de las acciones que el preescolar realiza sujeto constantemente a las disposiciones adultas, que si están mal enfocadas lo orientarán hacia el camino equivocado. Incluyendo el juego, que es cuando logra imitar tanto lo positivo como lo negativo del adulto.

Tomando como base que para Allport la actitud (1935) es: "un estado mental y neural de disposición organizada mediante la experiencia, que ejerce una influencia dinámica o directiva sobre la respuesta del individuo ante todos los objetos y situaciones con los que se relaciona."⁵ Puede decirse que ante determinadas situaciones el individuo debe mostrar ciertas actitudes como el respeto, el amor, el agradecimiento, la obediencia, la bondad, su formación moral.

Por consiguiente, el estudio de los valores éticos del niño preescolar debe ser abordado desde su misma perspectiva imitativa la cual según Henri Wallon:

"se manifiesta de la siguiente forma: el niño repite en sus juegos las experiencias que acaba de vivir. Reproduce, imita. Para los más pequeños la imitación es la regla de los juegos, la única que les es accesible ya que la imitación en el niño no es indiscriminada; por el contrario, es selectiva, pues imita a las personas que tienen mayor prestigio para él, que llegan más a sus sentimientos y que ejercen una atracción en la cual sus afectos no están ausentes, pero al mismo tiempo es el mismo niño el que se convierte en esos personajes."⁶

De los dos a los seis años el individuo empieza a cuestionar las acciones de los adultos, estructura juicios y forma sus propios valores morales. Es a partir de los siete años cuando el individuo actúa de acuerdo a una moral social, de aquí surge el interés por estudiar este aspecto dentro de la edad preescolar; ya que, como se ha mencionado, da cabida a la formación de actitudes éticas señaladas sobre todo por la perspectiva montessoriana.

En síntesis, para mí el amor que no la falta de corrección es básico para la buena integración de lo moral en el pequeño.

El ser humano visto por María Montessori.

La base fundamental del método Montessori es la libertad; ya que afirma con claridad y lucidez su deseo por educar al niño hacia ésta, lo cual se logra formando al individuo no solamente en su edad inicial sino en un sentido más profundo encaminando al pequeño a la espiritualidad, dando pie a un comportamiento tranquilo y seguro. Montessori conduce al niño hasta la libertad por el orden y los límites propios impuestos por el mismo medio ambiente que le rodea. La disciplina se relaciona estrechamente con los límites, de aquí que el adulto padre deba tener especial cuidado en ponerlos, para que el niño pueda orientarse a sí mismo y pueda actuar de acuerdo con sus capacidades.

María Montessori consideraba la naturaleza del niño fundamentalmente buena, y a la educación como el medio para estimular la libertad dada al infante desde su nacimiento. En este sentido la enseñanza es un ingrediente esencial para su expansión y el aprovechamiento de experiencias sensoriales adquiridas en ese proceso de desarrollo.

Para Montessori el período de crecimiento más importante es el de la primera infancia, pues considera que el niño es el constructor del hombre, ya que se fundan las bases de la personalidad que dependen del medio ambiente vivido durante este período. Es también la etapa de lo ideal; ya que la inteligencia, el razonamiento, la voluntad, la conciencia, la memoria, la concentración se empiezan a formar. Puede decirse entonces que esta relación, a veces imperceptible, entre las acciones de cada individuo y sus formación moral se torna importante.

Por medio de este estudio pretendo profundizar y ampliar mis propios conocimientos sobre moral, considerando cada postura teórica como sustentante del mismo.

Notas bibliográficas del marco teórico:

- 1.- "Diccionario Enciclopédico", p. 418.
- 2.- "Enciclopedia Salvat Diccionario", pp. 1738-39.
- 3.- Carretero Mario, *et. al.*, "Pedagogía de la escuela infantil", p. 270.
- 4.- M. Gagne Robert, "Las condiciones del aprendizaje", p. 221.
- 5.- *Ibid.*
- 6.- Wallon Henri, "La evolución psicológica del niño", pp. 68-72.

1. LAS ACTITUDES Y LA MORAL DEL NIÑO.

1.1. Conceptualización de: actitud, moral, inmoral, amoral y religión.

De acuerdo con Allport (1935) una actitud: "es un estado mental y neural de disposición organizada mediante la experiencia, que ejerce una influencia dinámica o directiva sobre la respuesta del individuo ante todos los objetos y situaciones con los que se relaciona."¹

En esta definición, se pueden observar dos aspectos característicos de una actitud: el interno, en tanto que se encuentra dentro de la mente y, el externo, en cuanto que surge de la mente o del espíritu y tiende a formar parte de las experiencias del individuo al protagonizar diferentes situaciones o circunstancias. En el caso del niño de dos a seis años se traduce en la relación de éste con su medio ambiente y en sus diferentes formas de actuar ante cada situación. Debe tomarse en cuenta que a partir del año y medio el pequeño comienza a ejercer su capacidad interrogativa con preguntas como ¿qué?, ¿por qué?.

Otra definición de la actitud dice: "es aquella que se refiere al matiz y a la cualidad afectiva de una relación."² Esto implica un aspecto emotivo, relacionado con los sentimientos del individuo hacia un determinado objetivo personal que lo impulsan a tomar una cierta actitud. Este significado es similar al que da Moreno Salvador de la actitud de la comprensión empática: "se trata de captar, en la medida de lo posible, la experiencia del estudiante tal y como él la está viviendo, con su significado particular, con sus matices específicos de sentimientos y emociones, valores e ideales."³ Para Montessori, este aspecto se refiere a la continua relación del preescolar con la naturaleza, con los adultos y consigo mismo; se dice entonces que cada uno tiene una manera de actuar, de sentir o de pensar de acuerdo a ciertas disposiciones, situaciones u opiniones.

Una actitud según Muriel y Berger es: "un estado interno aprendido que influye en las elecciones de acción personal hacia una categoría determinada de personas, objetos o acontecimientos."⁴ Entonces, también el infante posee esta cualidad selectiva al escoger a sus amistades, los objetos con los que en un momento dado le plazca jugar, los adultos a los que pretende parecerse.

Puede decirse que las actitudes son de carácter emotivo, moral, físico, social y cultural. Presentan estas características porque son transmitidas de generación en generación a través de la práctica cotidiana, lo cual implica su frecuente imitación correspondiente a las situaciones propias para cada acción.

Para Montessori la espontaneidad de las vivencias del pequeño supondrán una serie de actitudes supeditadas a la función de sus necesidades vitales y de sus

intereses dándole la oportunidad de elegir, si bien no entre sus actos, sí entre los objetos y sus ocupaciones.

El entorno social influye sobre el infante desde el momento en que sin ser consciente de la valoración de sus actitudes, es decir, sin catalogarlas como positivas o negativas, debe adecuarse a las situaciones que la sociedad le imponga. La formación moral del preescolar se da de manera individual, ya que cada uno pertenece a diferentes familias, a diferentes niveles socioeconómicos, a diferentes escuelas, a diferentes regiones, a diferentes comunidades, a diferentes grupos de coetáneos, etc.; sin embargo, por encima de todas estas divergencias, el amor brindado por la familia (principalmente por la madre) al pequeño será el móvil de su autorrealización humana y de su perfecta relación con el entorno natural y social.

En consecuencia, se tiene en primer lugar que lo que se conoce como conducta moral es una característica del hombre, único ser viviente capaz de tener conciencia, de obrar libremente dentro del conocimiento de la ley ética y de la responsabilidad.

En segundo lugar, si se consideran estos conceptos para referirse a la moral del niño de entre tres a seis años se cometería un grave error puesto que el hombre a esta edad carece todavía de la capacidad que lo orienta a tomar el rumbo de sus acciones hacia una forma de conducta propiamente dicha; sin embargo, se puede hablar de una preeducación moral, o mejor dicho, de una educación moral propedéutica.

En tercer lugar se deben tomar en cuenta las diferencias entre lo moral, lo amoral, lo inmoral y la religión.

A continuación se expondrán distintas definiciones de cada uno de estos conceptos. Se encuentra, por ejemplo, que de la moral se dicen, entre otras cosas, las siguientes: "es lo perteneciente o relativo a las acciones de las personas desde el punto de vista de la bondad o malicia, que no concierne al orden jurídico, sino al fuero interno o al respeto humano. Estado de ánimo individual o colectivo."⁵ Esta definición no es profunda, sino superficial; no va más allá de la valoración del bien y del mal.

Una segunda definición más exacta sería: "la moral efectiva comprende, por tanto no sólo normas y reglas de acción, sino también -como conducta debida- los actos que se ajustan a ellas. O sea, tanto el conjunto de principios, valores y prescripciones que los hombres, en una comunidad dada, consideran válidos como los actos reales en que aquellos se plasman o encarnan."⁶

En ésta se pueden apreciar los distintos aspectos englobados en el concepto de moral tales como: las normas, los valores, etc., que una sociedad debe cumplir y asumir como parte ineludible de sí misma, en todas sus relaciones, situaciones y circunstancias; siendo este concepto de moral el que orienta toda la investigación, sin embargo, a continuación se mencionan otras tipologías de moral a fin de que quede claro su concepto.

Así pues, la moral social rige las actitudes y los actos de los miembros de la sociedad incluyendo al niño, esto se hace de manera no necesariamente consciente; puesto que se encuentra en función de la variedad de elementos históricos, étnicos, geográficos y económicos entre otros, es decir, la moral vista desde la perspectiva del infante, es algo preexistente a él mismo; el pequeño, entonces, actúa como un ser moral desde que inicia su convivencia con el mundo adulto, de donde percibe y asimila un conjunto de valores, de principios, de normas y de reglas, tomados en primera instancia de su madre y después del resto de los integrantes de la sociedad, la cual abarca diferencias socio-económicas, familiares, educativas, religiosas, etc., que influirán en la formación de su propia moral.

Así como la moral se concibe filosóficamente como la serie de:

"reglas o normas por las que se rige la conducta del hombre en relación con Dios, con la sociedad y consigo mismo. El estudio del origen de los valores morales, su fundamentación, y su valor cognoscitivo corresponde a la ética. La existencia de acciones y actividades susceptibles de valoración se fundamenta en el hombre como sujeto de actos voluntarios. Por tanto, la moral se relaciona con el estudio de la libertad y abarca la relación del hombre en todas sus manifestaciones."⁷

Entre las concepciones filosóficas más importantes al respecto se encuentran la de Kant, quien distingue entre moralidad y legalidad, entendiendo ésta última como la aprobación de leyes y costumbres establecidas, y la de Hegel, cuya distinción entre moral subjetiva y objetiva se corresponde, en parte, con la definición anterior, es decir, para este filósofo en tanto exista la voluntad de actuar habrá una moral objetiva porque se ha comprendido qué quiere realizarse, pero si se actúa por cumplir con las imposiciones solamente será una moral subjetiva. Se advierte que mientras Kant valora la moral (y la equipara con la intención de realizar un acto bueno), por encima de la legalidad; Hegel, por su parte, da prioridad a la moral objetiva considerando que tanto las costumbres como las leyes de un pueblo son la manifestación del espíritu objetivo.

De esta forma el niño preescolar, inconscientemente, empieza a presentar actitudes morales voluntarias, las cuales asimila haciendo uso de la imitación tanto de su madre como de los adultos que lo rodean (maestros, parientes, etc.) para que a partir de ahí posea su propia moral.

Como todo, este aspecto también presenta actitudes opuestas como serían: la amoralidad entendida simplemente como aquello carente de sentido moral, es decir, que ni se opone ni la practica: es neutral; y lo inmoral, socialmente concebido como opuesto a las costumbres positivas de cierta sociedad de una determinada región donde podrán ser bien considerados los hábitos que en otra sean vistos como malos o incivilizados. Sin ir más lejos, los integrantes de una familia extensa pueden tener diferentes concepciones de moral. Esto radica en las distintas actitudes, vivencias, regiones, filosofías, economías, otros tantos aspectos que integran la vida humana. En resumen, lo que para alguien puede ser moral, inmoral o amoral, para otra persona tai

vez no lo será. Es por ello que los padres del infante deben preocuparse porque queden bien aprendidos los valores que le están inculcando a través de la repetición constante de actitudes que refuercen su adecuada formación moral.

Al hacer referencia a la moral se debe hablar de los principios que otorgan a casi todo un valor por el sólo hecho de existir. Esto también entraña la idea del bien porque todo individuo que ame la vida se moverá por el principal motor de su existencia, en este caso el amor.

La función del amor en la moral es grabar en la mente del ser humano el concepto de valor; sin él, ésta idea no existiría. El sentimiento de amor hacia los padres, hacia la familia, el placer experimentado por el cumplimiento de los deberes, etc., son actos impulsados por necesidades internas y profundas. En este sentido el valor significa sólo por su relación con el individuo.

La moral, desde el punto de vista teológico, se define de la siguiente manera: "la moral teológica es la doctrina que se basa en la revelación divina y enseña al hombre a comportarse rectamente y conforme a la voluntad de Dios. Es la ciencia que estudia los actos humanos en su aspecto de conformidad y oposición con el último fin sobrenatural, atendiendo a las cambiantes circunstancias de cada caso."⁸

La moral teológica toma en cuenta, al mismo tiempo, el cambio en todos los aspectos de la vida humana pero sin llegar a convertirse en ética de situación.

En efecto, desde el momento en que el niño pertenece a una familia con determinadas creencias religiosas las irá integrando en su propia moral. Este aspecto influye también en sus actitudes al seguir ciertas normas y reglas morales que están implícitas en la religión. No obstante, la religión debe estar separada de la moral como menciona Durkheim: "decidimos dar a nuestros hijos, en las escuelas, una educación moral que fuera puramente laica, una que se prohíbe a sí misma toda referencia a los principios sobre los cuales se basan las religiones reveladas y que se apoya, exclusivamente, sobre ideas, sentimientos y prácticas justificables por la sola razón."⁹

Como religión, puede entenderse, en sentido amplio:

"la fe o la creencia en la existencia de fuerzas sobrenaturales, o en un ser trascendente, suprahumano, todopoderoso (o Dios), al que se halla ligado o vinculado el hombre. Desde el punto de vista de las relaciones entre el hombre y la divinidad, la religión se caracteriza: a) por el sentimiento de dependencia del hombre respecto de Dios; b) por la garantía de salvación de los males terrenos que la religión ofrece al hombre en otro mundo."¹⁰

La correspondencia existente entre moral y religión es que en ésta se sientan las bases de ciertas formas de comportamiento de donde surge la moral; sin embargo, aún sin estas creencias, la sociedad en su conjunto se rige por un comportamiento moral

(niños, mujeres y hombres de todas las edades) . La moral teológica difiere de la social en algunos aspectos; sin embargo, ambas se apoyan en la vida cotidiana de todo ser humano, de ahí la importancia de la religión, pues pretende formar un individuo bueno, busca su perfección, que alcanzará únicamente en su proximidad con Dios viéndolo como su única guía hacia el bien verdadero y permanente. Ambos tipos de moral procuran educar ciudadanos con valores y principios no corruptibles que orienten todas y cada una de sus acciones.

1.2. Tipos de actitudes.

Las actitudes se clasificarán de acuerdo con su carácter emotivo como: positivas o negativas; siendo algunas de éstas, las siguientes:

Actitudes positivas:

- De entusiasmo.
- De felicidad.
- De confianza.
- De agradecimiento.
- De cortesía.
- De paciencia.
- De esperanza.
- De tolerancia.
- De seguridad.

Actitudes negativas:

- De desánimo.
- De enojo.
- De desconfianza.
- De insatisfacción.
- De agresión.
- De impaciencia.
- De autocompasión.
- De intolerancia.
- De inseguridad.

De acuerdo con su carácter social, su clasificación será, la siguiente:

Actitudes positivas:

- De responsabilidad.
- De respeto.
- De independencia.
- De alocentrismo.

Actitudes negativas:

- De irresponsabilidad.
- De irrespetuosidad.
- De sumisión.
- De egocentrismo.

Por su parte, Moreno hace mención de tres actitudes facilitadoras del aprendizaje significativo, siendo las siguientes:

"La actitud de autenticidad, consiste en que el profesor al ser consciente de su propia persona, es capaz de expresar sus reacciones, ideas, sentimientos, valores y actitudes como tales, sin necesidad de imponérselos al estudiante. La segunda actitud

es la aceptación positiva incondicional, la cual se ve operacionalizada cuando el maestro acepta y quiere al estudiante como una persona diferenciada, con valores, ideas, actitudes y sentimientos propios; con experiencias y significados personales que son distintos a los de él. Y la tercera actitud es la comprensión empática."¹¹

Por supuesto que existen muchas otras; pero éstas son consideradas como las más frecuentemente presentadas en la vida social y afectiva de todo individuo frente a diversas situaciones. De hecho pueden encontrarse infinidad de muestras posibles para explicar cada una de estas actitudes; pero en el presente trabajo solamente se expondrán unos cuantos.

Por ejemplo, cuando a un niño se le consigna una tarea y éste la realiza sin ningún pretexto, entonces ha aprendido la costumbre de actuar responsablemente; en esto va implícita la práctica constante, por parte de los padres, de enseñar esta forma de actuar con responsabilidad. Cabe señalar, que si en el jardín de niños también se refuerza esta actitud, el niño logrará cumplir prácticamente la mayoría de sus compromisos y obligaciones.

Pasando a otro punto, la actitud del maestro constituye otro elemento importante en la creación del pretendido clima de libertad; ya que el mejor maestro en este nivel educativo, es aquel que ayuda, estimula y orienta la labor personal de cada niño, es decir, en forma individualizada, esto significa que por ser el aprendizaje un proceso individual que se realiza de un modo propio en cada infante, con ritmo propio y con características propias; puede decirse, que el docente está facultado para propiciar la situación adecuada para que el pequeño experimente actitudes positivas que serán de efectos trascendentes en sus relaciones sociales.

Además, lo más apropiado sería que el maestro se preocupase por el niño de tal forma que establezca una relación personal auténtica y comprensiva que despierten en el pequeño las actitudes de confianza, de seguridad y de responsabilidad dentro y fuera del jardín de infantes. Algo que logrará con la cooperación de los padres y de la comunidad en que se le esté formando.

En general, los seres humanos actúan de acuerdo con circunstancias antes conocidas; puesto que el individuo es por muchas razones en su mayoría, un individuo gregario relacionado socialmente; esto lo faculta para propiciar ciertos acontecimientos, crear ideas propias, fabricar objetos útiles para sí mismo, etc. En resumen, tiene la capacidad de actuar de forma tanto positiva como negativa dentro de su mundo.

"Otra actitud de los padres que ayuda a la socialización, es la de permitir al niño hacer todo aquello que, de acuerdo a su edad, pueda hacer por sí mismo, tomando en cuenta las costumbres y normas sociales que la familia sustente; lo que contribuirá a una actitud independiente en el niño, al aprender a valerse por sí mismo resolviendo sus propios problemas."¹²

Lo anterior se relaciona con la moral en el sentido que orienta al pequeño a ser responsable y observador incansable de las situaciones vividas a través de las cuales aprende a valorar su propia vida y a respetar la del mundo en que vive.

"En la concepción de Gottfried, las actitudes creativas pueden ser definidas como aquellos comportamientos espontáneos que se ponen de manifiesto en numerosas actividades que el niño realiza en su vida diaria. Para el autor, dichas actitudes sirven de alimento y de sostén al florecimiento de la creatividad infantil, constituyendo los elementos fundamentales para el despliegue de la creatividad adulta. Las actitudes creativas son:

1.- **El asombro:** El niño posee la singular cualidad de asombrarse de todo lo que le rodea, es decir, que su asombro y curiosidad son inagotables.

2.- **La interrogación:** La primera edad interrogativa se inicia aproximadamente al año y medio y concluye a los tres años. Predomina el ¿Qué?. Y, la segunda edad interrogativa termina probablemente entre los cuatro y los cinco años; y son característicos los ¿Por qué? De índole condicional, final y motivacional."¹³

El egocentrismo infantil consiste en demostrar al otro la necesidad del pequeño de cubrir sus intereses; es intenso entre los dos y los cuatro años de edad, cuando el niño busca acaparar la atención de los adultos y ser el usuario exclusivo de los juguetes, por lo cual desatiende los requerimientos de los demás. Este es un fenómeno perfectamente normal, pero su perduración puede comprometer el proceso de socialización del niño. A este respecto, Arnold Gesell habla de un desarrollo moral del niño que se despliega en tres ciclos sucesivos, de cinco años de duración cada uno, siendo el primero de los ciclos perteneciente al preescolar, a saber: "Ciclo del sí-mismo intrínseco, en que el niño es egocéntrico y niega su culpabilidad en cuantas cosas haya hecho, presentando competitividad y actitudes antisociales."¹⁴ Por supuesto que a pesar de ello, el adulto debe facultar al infante para ser social y moderado en sus actitudes.

"Por ello, conviene que el niño abandone esta actitud y pase al alocentrismo más acorde con los modelos culturales de nuestra sociedad. Para eso, conviene ejercitar al niño en la comprensión de las consecuencias de sus actos, llegando a asimilar que ha de tratar a los demás como él quiere ser tratado."¹⁵

En otros términos, esta forma de comportamiento hasta los cuatro o cinco años es completamente normal, y además de gran importancia, debido a que, a través de ella, el preescolar afirma su propia personalidad; pero debe cuidarse que no continúe más allá de esta edad porque puede perjudicar el desarrollo social del individuo. En esta posibilidad de actuar de tal forma que lo hagan merecedor de uno u otro trato, se advierte la particularidad de un significado moral, ya que enmarca una norma de conducta conocida como respeto a los semejantes, para que también los demás lo respeten. La actitud egocéntrica en la primera infancia, podría enmarcarse como una de las actitudes más sobresalientes, que implica el desarrollo social normal del preescolar.

A su vez, la actitud aloécéntrica puede considerarse como un comportamiento moral posterior y también positivo, en el cual se da a otros lo que necesitan o lo que quieren disfrutar y compartir.

Según Carretero y Brull, "los celos constituyen una forma de actitud egocéntrica no relacionada con la ética, es normal que en el niño aparezcan muestras de celos temporalmente. Estas actitudes pueden estar motivadas por la discriminación en el trato y el afecto que los padres y maestros demuestran en favor de algún hermano o compañero."¹⁶ Esto significa que todos los adultos con los que se relacione el niño de esta edad, deben procurar no tener preferencias de ningún tipo hacia otra persona cercana al pequeño, pues esto lo hará sentirse muy mal y hasta cierto punto rechazado, comparado o aislado por el otro.

"Karen Horney parte del principio que el individuo no busca lastimar lo que ama, al contrario, el sujeto se esfuerza extraordinariamente por ganar el afecto de todos cuantos lo rodean. Este sentimiento de pertenencia a un grupo o el apoyo de éste, lo hace sentir más fuerte y capaz para enfrentarse a la vida. El sujeto hará lo imposible por ganarse los favores de todos, para que, en caso necesario, el grupo lo ayude, ya que su psique no puede soportar la falta de amor ni de afecto."¹⁷

Para Lawrence Kohlberg:

"toda una variedad de estudios indica que el desarrollo de la conciencia se ve fomentado por la cordialidad y el amor de los padres, según queda manifestado por las reacciones internas de los niños a las infracciones, en forma de culpa o mediante la adopción de normas morales que se sienten obligados a mantener. Esto parece ser razonable en función de dos mecanismos que, al parecer, intervienen en el desarrollo de la conciencia: la identificación y el miedo a la pérdida del amor o de la aprobación."¹⁸

Se asume también, que el elemento hogareño más importante en el desarrollo moral, es una atmósfera cálida, plena de amor e identificación; sin embargo, Kohlberg afirma que esto no es todo; posiblemente con un nivel mínimo de calidez en el contacto con los otros sea suficiente para hacer sentir al niño que es un participante aceptado en su círculo social. Lo más importante de todo es que el medio proporcione oportunidad de decisión, no sólo que el niño reciba el máximo afecto por parte de su grupo.

Kohlberg propone tres niveles de pensamiento moral cada uno compuesto por dos etapas: dentro del primer nivel, los individuos aún no poseen un sistema organizado de conceptos morales. Este plano preconventional inicia el razonamiento moral, se caracteriza por anticipar los propios intereses maximizando la recompensa y minimizando el castigo. Los niños preescolares viven esta fase, son egocéntricos y se preocupan sólo por sus propios intereses. Su pensamiento moral da prioridad a reglas, sanciones y consecuencias que lo atañen directamente, y deja en segundo lugar las preocupaciones del resto de la sociedad. Pero al dar prioridad a la falta de cumplimiento

de las reglas, él sabe muy bien que pagará las consecuencias de su desobediencia, es decir, ya tiene su primera noción de aspectos morales como lo son las reglas, principios y normas sociales.

La identificación de algo como correcto (bueno) o incorrecto (malo) no es clara para los niños; más bien piensan que estas características son evidentes por sí mismas y requieren poco razonamiento. Por lo que es primordial tomar en cuenta el nombre del niño; ya que esto implica su reconocimiento e identificación de su propia existencia ante él mismo y ante los demás; como lo menciona Francesca Cocchini "al referirse a la parábola del Buen Pastor en su catequesis dirigida a pequeños de tres a seis años. Cocchini se pregunta cuáles elementos de la parábola los niños han ayudado a comprender como aquellos que responden mejor a sus exigencias vitales, la respuesta es invariable; el pastor Jesucristo los llama por su nombre y ellos lo escuchan."¹⁹ En este ejemplo, puede vislumbrarse para el niño de tres a seis años que tener un reconocimiento dentro de su grupo social, familiar y religioso representa un hecho muy importante; pues el niño necesita sentirse identificado como persona y esto se lo reafirma el simple hecho de mencionar su nombre. Por lo tanto, es necesario reconocer la personalidad del pequeño antes de querer imponerle reglas.

Por otra parte, cabe definir qué es el respeto; de acuerdo con su sentido etimológico proviene del latín y significa: "*respectus* consideración, tener en cuenta y en la actualidad, también, atención, miramiento, acatamiento, veneración, sentimiento de estimación."²⁰ La actitud de respeto entraña la necesidad de ser estimado y amado por sus semejantes; así como también la capacidad de amar. Si un individuo ama, también respeta porque no le restará atenciones al otro; sino que procurará tener en cuenta sentimientos, forma de pensar y de actuar, etc.

Los adultos siempre exigen actitudes de respeto en el niño preescolar, por ejemplo: cuando un niño desobedece, cuando hace o dice alguna grosería, etc., el adulto demanda constantemente que se le respete, pero primero debe demostrar cómo respeta él mismo a otras personas, incluyendo en esto al pequeño.

1.3. Componentes de las actitudes.

"Los tres componentes de una actitud son *cognoscitivo* (conocimiento, convicciones), *afectivo* (sentimientos, emociones) y *tendencia a la acción* (predisposición a comportarse de manera determinada)."²¹ La actitud de un niño de cuatro años cuando hace travesuras y es reprendido por su mamá puede ser un ejemplo que demuestre la posesión de los tres componentes:

Cognoscitivo: Piensa que su mamá no lo deja actuar como a él le gusta.

Afectivo: Se siente agredido por el regaño de su madre.

Tendencia a la acción: No presta atención y continúa haciendo lo mismo.

A partir del año y medio se considera que inicia una etapa muy importante, pues el niño presenta actitudes creativas como el asombro y la interrogación, las cuales influyen en forma tal que el pequeño, al empezar a cuestionar su entorno (escuela, familia, naturaleza), lo conoce. Este, a su vez, influirá en todas sus emociones que le servirán de impulso para actuar en determinada forma con respecto a su ambiente. La importancia de estos tres componentes radica en que la naturaleza humana en general tanto de adultos como de niños funciona de igual forma únicamente en relación a los elementos que componen las actitudes.

En resumen, la autoestima del preescolar, sus sentimientos, pensamientos y sus acciones podrán convertirse en actitudes positivas o negativas, dependiendo de la relación que tenga con su entorno, es decir, los padres, la naturaleza, la sociedad influirán de tal forma en el pequeño que éste tenderá a comportarse de acuerdo con los sentimientos o actitudes que se hayan expresado más: amor-odio; paz-violencia; satisfacción-insatisfacción; comprensión-incomprensión, etc.

Por esta razón los componentes de las actitudes definen su estructura no en sí mismas, sino por y en el individuo, desde que empieza a vivir, y durante su evolución. El ser humano no está terminado, al contrario, siempre se encuentra en proceso de formación, de transformación y de superación continua. De esta forma, el preescolar presentará desigualdades en su comportamiento hasta que inicie el desarrollo de actitudes morales y esto ocurre aproximadamente a partir de los cinco años, aunque desde su nacimiento, con el contacto de la madre viva sus primeras lecciones morales aún de manera inconsciente.

1.4. El juego como influyente en la imitación de actitudes.

Según María Urbina:

" La importancia del juego se fundamenta en sus principios psicológicos, no es una actividad más del niño, sino que es el medio que favorece el trabajo y la acción, que marca la disciplina a la cual el niño se somete voluntariamente. No se trata de imponer, sino de dar oportunidad a los pequeños de dirigirse a sí mismos, de experimentar una conducta moral basada en las relaciones cotidianas con sus compañeros, por la reflexión personal sobre las propias acciones y las de los demás. Esto cumple con dos aspiraciones pedagógicas de la escuela nueva: la educación intelectual y la educación moral."²²

En este sentido el juego del preescolar conlleva una serie de actitudes imitadas de los adultos, los cuales son sus modelos por seguir durante la búsqueda de su propia personalidad que lo hará ser un individuo integral con características motrices,

afectivas, sociales y morales. La importancia de las actitudes emocionales o sentimentales que incluyen los apapachos, las caricias, las palabras dulces y los besos dados por los adultos relacionados con él es básica; ya que a través de estas manifestaciones lo dirigen a través del amor a la conservación de actitudes positivas y a la transformación de las negativas.

El juego es: "una de las actividades más importantes e interesantes para los niños porque a través de éste, puede expresar sin inhibiciones sus sentimientos, sus esperanzas, sus habilidades y otras actitudes que difícilmente manifestarían en situaciones distintas."²³ De esta forma, en el juego infantil, se forman y se consolidan actitudes de respeto y de solidaridad, entre otras que vienen a complementar y a engrandecer las actitudes creativas del niño y el desarrollo de su personalidad.

En otros términos, el juego: "representa un aspecto fundamental en la etapa preescolar; ya que está ligado al desarrollo motriz, afectivo, social y moral del niño. Entonces, de acuerdo con Piaget, una actividad se transforma en juego si el niño la repite como una conducta comprendida. A través del juego imitativo que es característico de la etapa preescolar, el niño repite en sus juegos las impresiones que vive, es decir, reproduce e imita; puede decirse que para los niños más pequeños, la imitación es la regla del juego."²⁴

Por ejemplo, cuando el niño de cinco años logra reproducir la actitud de afecto expresada por su padre hacia su madre, al jugar con otros niños y niñas de la misma edad, corresponde al juego imitativo mencionado.

El preescolar aprende las reglas de la actividad lúdica al relacionarse con otros niños mayores; precisamente la práctica de juegos sujetos a una serie de normas, le dará la primera experiencia de que el comportamiento debe someterse a leyes externas que rigen la vida humana por encima del capricho personal, es decir, a través del contacto directo y continuado con el mundo de los mayores el pequeño se inicia en las primeras muestras de una educación moral, implícita en el comportamiento social en conjunto, que dará las bases necesarias para una formación paulatina e interna de una moral propia.

Si se desea que el futuro comportamiento moral del preescolar sea correcto, es conveniente que lo más pronto posible se le inculquen actitudes objetivamente morales que se lo faciliten. De esta forma es necesario acostumbrarlo, por ejemplo, a no mentir, a respetar a sus compañeros, maestras y demás personas, a no apropiarse de los objetos ajenos, a no destruir la naturaleza, etc. De aquí la marcada importancia del juego imitativo; ya que de éste dependerá la influencia positiva o negativa en su yo interno y externo de gran parte de las acciones recreadas. El juego no está fuera de la realidad, ambos se correlacionan.

El juego simbólico es propio del niño de entre tres y seis años, en éste se manifiestan actitudes egocentristas y creativas entre otras. Estas formas de comportamiento tenderán a la individualidad; ya que cada uno es distinto, posee características físicas, psicológicas, emocionales, económicas, de salud, premorales, sociales, así como, una historia familiar, social individual. "Por lo cual cada pequeño es único, siente, piensa y actúa en forma particular, aprende y se expresa de formas distintas."²⁵

Por su parte, Fink, E. considera que el juego: "es un momento de apariencia que es, porque al mundo lúdico pertenecen siempre las cosas reales, que en parte tienen carácter de apariencia óptica y en parte revisten de apariencia subjetiva. El juego humano es la acción simbólica de un hacer sensible el mundo y la vida."²⁶

Esto no significa que el juego no sea real o sea una fantasía, sino por el contrario en él se manifiestan las acciones vivenciadas por el pequeño en relación con su entorno.

Por ejemplo, al jugar a las muñecas, a los bomberos, etc., rehace la vida que está a su alrededor, pero reviviendo sus conflictos y sus placeres. El ambiente debe responder a las necesidades de los pequeños desde su nacimiento y durante toda su etapa preescolar; ya que, como se ha dicho, mediante el juego puede vislumbrarse el grado de atención por parte de los adultos hacia el mundo del niño; esto genera la observación de diferentes actitudes negativas, como la violencia y/o positivas como no mentir. Significa entonces que la influencia formativa de los padres se fundamenta en la responsabilidad de fomentar en sus hijos, desde esta edad, actitudes morales que, desde luego, no estarán completas, sino que serán la base de futuras acciones. Durante su etapa preescolar los pequeños no advierten, es decir, no son conscientes de si sus acciones son buenas o malas, por tanto, no diferencian todavía entre aquello considerado socialmente como bueno o malo; pero sí podrá (aunque sea inconscientemente) apropiarse actitudes que ve realizadas en sus propios padres, en la maestra y en sus mismos compañeros, quienes, a su vez, reciben una educación moral distinta a la impuesta por los parámetros de sus padres.

Ahora bien, el juego presenta diferentes etapas aún dentro del mismo período preescolar, según Janet West, se dividen de la siguiente manera 27:

Años	Juego	Amistad
0	Solitario, interés ocasional en otros niños	Compañero físico de juegos, temporal
1	Espectador (los niños se observan entre sí)	
2	Paralelo (los niños juegan cercanos entre sí)	Relaciones unidireccionales
3	Asociación (los niños parecen jugar juntos)	Nota: es normal que los niños tengan un amigo imaginario.
4	Cooperativo Sociodramático Imitativo	Cooperativa
5	Agresivo Peleas físicas Competencia	
6	Íntimo (compartir en forma mutua)	Con frecuencia amigos del mismo sexo

(Adaptado de: Cass, 1971; Hurlock, 1978; Millar, 1968 y Sandstrom, 1979, páginas 189-196).

Con respecto a la labor del maestro en este período, debe descubrir los problemas del niño en su adaptación social mediante el juego, al observar su comportamiento que es: "la forma de reaccionar frente a una situación determinada."²⁸ Así pues, no cabe la menor duda de que este factor influye en la formación de la personalidad del ser humano desde su primera infancia, ya que ésta se forma con ayuda de sujetos relacionados íntima y estrechamente con el pequeño en proceso de desarrollo, siendo éstos todas las personas adultas, sus compañeros y amigos.

1.5. Influencia de la motivación en la formación de actitudes morales en el niño.

La motivación es entendida como: "el proceso de suscitar, encauzar y conservar la conducta recibiendo el fuerte influjo del contexto grupal y de otros estímulos de la más diversa índole."²⁹

En este sentido, el amor es el motivante más poderoso que existe para la autorrealización del propio ser humano en su proceso evolutivo, es decir, desde antes de nacer (del vientre materno) hasta su muerte.

También existe la motivación practicada por algunos padres quienes comparan las cualidades de sus hijos entre sí, por ejemplo, si un niño tiene seis años y se porta mal, mientras que su hermanito de tres años está sentado jugando lo considerarán buen hijo y dirán: "se porta bien". Se puede vislumbrar la peculiaridad de catalogar los comportamientos, lo cual implica una formación moral de los padres a los hijos; pero, podría preguntarse, qué están haciendo para inculcar las actitudes éticas y porqué los juzgan de una u otra forma.

La mayoría de los padres no conviven con sus hijos preescolares constantemente debido a sus diversas ocupaciones, provocando con esto una actitud de resentimiento; pues no comprenden las causas que los separan mucho tiempo de sus padres, como razones de trabajo, por problemas económicos que competen al bienestar de toda la familia, por situaciones incómodas con algún pariente, etc. En estos casos, el preescolar se mostrará desinteresado para cualquier cosa, incluso para lo que tanto placer le causa: el juego. Algunas otras veces el desapego de la madre hacia el pequeño se debe a que éste no es realmente amado, aceptado; en este caso, dicha separación no sólo no pasará inadvertida para el niño; sino que tampoco llegará a tener actitudes morales positivas en su vida; a menos que casualmente algo bello acontezca en su vida social como: conocer a una maestra amorosa, encontrar excelentes amigos, etc.

Las actitudes del padre hacia el pequeño son fundamentales en la formación de su propia moral; ya que éstas lo motivarán para conseguir una personalidad aceptada, sobre todo, por él mismo y después por la sociedad; puesto que se percibirá positivamente, así como al mundo que lo rodea.

El preescolar tiene una serie de necesidades que motivan actitudes propias para cada una de ellas; cuando, a través de la madre, el niño satisface su principal demanda, que es el afecto, se siente motivado a brindar amor a otros y a sí mismo.

"Las transformaciones de la acción surgidas de los inicios de la socialización no interesan sólo a la inteligencia y al pensamiento, sino que repercuten con la misma profundidad en la vida afectiva."³⁰ Esto significa que el afecto está implícito en toda la vida del ser humano. Así se ve claramente que el niño presenta necesidades específicas en cada ámbito (moral, social, afectivo, cultural, familiar, etc.). Por ejemplo

cuando el niño se encuentra en la escuela su necesidad prioritaria es adaptarse al medio para poder relacionarse con sus compañeros y con su maestra. En el hogar, que sus padres le brinden atención, amor y demuestren interés en todas sus actividades. Debe intentarse que los niños de esta edad se muevan dentro de grupos sociales que respondan a las necesidades propias de cada situación, por ejemplo, el afecto y la aceptación dentro del grupo social.

Esta parte emocional que el preescolar recibe se vincula directamente con su proceso de socialización y, por ende, de su formación moral; ya que resulta más fácil que los niños a partir de los cinco o seis años acepten la imposición de ciertas normas sociales, cuando provienen de personas que quieren y les brindan seguridad. De esta manera, "la naturaleza inspira a los padres el amor por los pequeños, este amor no es algo artificial, alimentado por la razón, como la idea de la fraternidad, que nace del esfuerzo de todos los que aspiran a la unidad del género humano. En el campo de la vida del niño se puede hallar un tipo de amor que demuestra cuál debe ser la actitud moral ideal de la comunidad adulta."³¹ Así mismo, la falta de amor en el pequeño puede ocasionar que éste no aprenda a expresar su cariño, debido a la ausencia de un modelo por imitar, es decir, tomará sólo actitudes negativas, no malas, puesto que son de carácter afectivo, pauta para la formación propiamente moral.

Desde la edad preescolar, se inicia el proceso de socialización, por el remedo de actitudes y comportamientos de los mayores; el éxito o fracaso de ésta fase depende, en gran medida, de la motivación dada por los padres a través de actitudes positivas como el amor, que implica, a su vez, la bondad y la caridad entre otras; esta motivación ayuda a la formación de su identidad personal, brindándole, con esto, posibilidad de tener un lugar dentro de la familia, de la sociedad y del Jardín de Infantes, que también juega un papel muy importante para su integración social. La función de los jardines de niños, en este rubro, consiste en motivar al pequeño a través de actitudes de apoyo, de respeto a su persona, de orden, de disciplina, para que él mismo se apropie de éstas.

Puede decirse, entonces, que: "el gran motor de nuestro aparato moral es el amor."³² Porque a través de él, el niño se interesa cada vez más por tomar parte en la vida y el aprendizaje en común del jardín de niños. Su inclinación a los contactos sociales nace de su creciente independencia, del surgimiento en él de una ingenua autoconciencia y, especialmente, del hecho de que ahora comienzan a cobrar significativa importancia en sus vivencias, "los sentimientos orientados hacia lo social (la compasión por los demás y la participación en sus alegrías, en sus tristezas, etc.)."³³

Dos motivos tienen gran importancia para la acción del niño en la edad preescolar: por una parte, su inclinación a la imitación, por la otra, su afán de independencia. Su tendencia a la imitación lo lleva a adoptar muchas formas de conducta (como ya se ha dicho), hábitos y rasgos característicos propios de sus padres y hermanos o de otras personas con las cuales tiene contacto. Su búsqueda de independencia lo impulsa a querer hacer más de lo que se le ha venido prohibiendo. Él espera que la madre lo tome en cuenta para realizar tareas más complejas para su edad y estructura física, como barrer, trapear, lavar los trastos, etc., pero al dársele

permiso, él solo se da cuenta de que aún no está capacitado para tales empresas que corresponden ya a un orden establecido por los padres; quienes también deben ir dándole oportunidades para gozar de cierta libertad de acción fuera del hogar y de la familia; decidir, por sí mismo, en los asuntos que a él personalmente le conciernen; y estimularlo a superar ciertos obstáculos, para de esta manera, mostrarle su amor por él.

En lo que respecta a los maestros, deben de establecer una relación positiva para que los niños se acerquen a ellos con confianza y acepten su autoridad como algo establecido. Deben estar al lado de los niños como personas que desean ayudarlos en sus esfuerzos. "Los niños responderán con afecto y con un deseo de aceptar la guía del maestro."³⁴

"La técnica usada para educar niños debe de ser la del amor. La más poderosa de todas las emociones por las que los seres humanos son atraídos y relacionados con otras personas y objetos que satisfacen sus necesidades más fundamentales."³⁵

1.6. Influencia del castigo y del premio sobre las actitudes.

En muchos jardines de niños, se utilizan dos estrategias muy comunes de enseñanza: el premio (que estimula el aprendizaje) y el castigo (obstaculiza la socialización). El castigo, según Rosas Urbina se define como: "la concepción que sobre este, fundamentó y justificó la organización de la escuela tradicional en sus inicios, donde el profesor es el guía, el modelo a seguir; la disciplina, el orden y el castigo son elementos dinámicos, que se imponen verbal, física o psicológicamente, sometiéndolo al niño sin considerar su individualidad, características y circunstancias que motivan su conducta."³⁶

La etapa preescolar es eminentemente formativa; ya que en el transcurso de ésta, el niño adquiere y se forma hábitos, actitudes, destrezas, aptitudes físicas, intelectuales y sociales que facilitarán la constitución de su futura personalidad; de ahí el compromiso tan grande de padres y maestros al educar a los pequeños; ya que los adultos, muchas veces, no toman en cuenta que los primeros años de vida deben ser dirigidos lo mejor posible para no lamentarse inútilmente en el futuro, por ejemplo, cuando un niño es castigado constantemente de diversas formas, desde la más simple, como no dejarlo jugar con sus amigos; hasta el castigo psicológico-afectivo, como decirle tonto, inútil, sucio, descuidado, torpe, etc., se le muestran actitudes sumamente negativas, que repercuten seriamente en su formación.

El castigo no debería ser utilizado en este momento educativo porque facilita la formación de actitudes negativas: agresión, falta de respeto, odio, inseguridad, etc. y obstaculiza las actitudes positivas: respeto, amor, paciencia, etc. Esto significa que el preescolar debe ser tratado como tal, sin imponerle una manera de actuar adulta, más

bien se le debe dar libertad de elegir sus propias acciones que a partir de los seis años se irán haciendo cada vez más conscientes.

Así pues, lo importante es dejar crecer al niño por sí mismo, con orientación mas no sometimiento.

El premio al contrario, al afirmar y motivar la personalidad propia del niño facilita la formación de actitudes positivas; por medio de éste se provoca un interés por la superación, mueve la actitud competitiva y acrecienta tanto la seguridad como la autoestima del pequeño, quien empezará a ser responsable, cuidadoso, hará las cosas con agrado, hasta el momento en que, sin darse cuenta, sus actitudes sean positivas sin necesidad de recibir un premio material, ya que éste muchas veces consistirá en ser alabado por sus logros y no meramente por tener un juguete nuevo o una estrellita en la frente.

El preescolar nunca debería ser castigado; pero sí orientado continuamente para que logre una personalidad segura por sí mismo.

Para María Montessori, las recompensas y los castigos son obsoletos pues los niños "no hacen caso ni de unos ni de otros."³⁷ Sin embargo, en la mayoría de los preescolares depende el afecto con que sea recompensado y la magnitud de la recompensa, por ejemplo, cuando un pequeño recibe un cochecito como premio por haber memorizado una frase como: La paz es digna; y otro recibe solamente una estrella en su frente por decir la frase incompleta, este niño se sentirá menos motivado a continuar aprendiendo que el primero.

Por su parte, Flores Manuel considera que: "la verdadera educación moral, debe antes de todo buscar la modificación de los sentimientos, para lo que el premio no es más que un medio indirecto y remoto. Este es, sin embargo, el menos malo de los recursos hoy empleados."³⁸

Así que, el premio es algo que debe de ser reconsiderado en la manera como es aplicado en los distintos ámbitos de la vida humana.

1.7. La educación moral del niño en relación con las actitudes.

La educación moral del niño, generalmente, se ha restringido a la observación de un grupo particular de costumbres y reglas de conducta tomadas de un universo. Se ha reducido a la educación ética. Se ha limitado a enseñar al niño a refrenarse de hacer travesuras, de decir groserías, de pelear, de robar, de destruir juguetes ajenos, etc. Esta enseñanza demuestra entonces, que se forman actitudes, implícitas en la conducta, tanto positivas como negativas de acuerdo a normas y valores sociales. La moralidad; sin embargo, es tan amplia como la vida misma.

Al contrario de esto se considera como inmoral enseñar a los niños vulgaridades y actos deshonorosos; pero no se toma en cuenta su propio desarrollo, se comprende poco o nada este punto de la obligación moral; pero no debe dejarse de lado su formación moral propedéutica de manera cotidiana e intentar fomentar en la escuela la necesidad de ser modelos visibles y reales de lo que son las actitudes morales que deben de servirles de ejemplo para que el pequeño preescolar pueda formar su propio ser moral.

La limitación de la educación moral a ciertas clases de actitudes no es menos discutible que el concebir la moralidad como absoluta y estática; puesto que se debe ver como un proceso evolutivo, sujeto a cambios.

El ser moral es capaz de cambiar su línea de conducta a medida que se enfrenta a situaciones nuevas, es decir, una moralidad continua debe guiarse por la situación social del momento actual. Por esto toda educación ética conveniente para la vida moderna debe preparar al individuo, desde pequeño, a vivir en un orden social de cambio, no en uno ideal o estático con reglas de conducta y costumbres inalterables. Sin embargo, no ha de mal interpretarse esta idea, ya que ésta significa la continuidad de ciertas actitudes que harán al individuo un ser con convicciones particulares por las que difícilmente podrá ser cambiado en sus patrones de conducta moral, mas sí se adecuará a los cambios que le convenga reformar en este rubro.

Para Maria Montessori la libertad es indispensable; pues con ella, el niño comprende que en sus ocupaciones puede mantenerse un ambiente armonioso, sin competencia e inclusive de ayuda mutua, es decir, el preescolar debe desenvolverse libremente en su medio lleno de amor; que le proporcione la facultad de ser él mismo.

Siguiendo con la teoría de Montessori, en ésta se considera que "para volver a las barreras morales, había que ver sencillamente el hecho de la disciplina espontánea y de la conducta social de los niños."³⁹ Es decir, el progreso en la formación moral del preescolar se da espontáneamente, en la cotidianidad, al relacionarse con el mundo de los adultos, de los demás niños, de la naturaleza, del ambiente que lo rodea, etc. Cada pequeño, de manera individual, da las pautas para inculcarle actitudes morales de acuerdo a sus necesidades de afecto, de aspecto físico, biológico, social y hasta espiritual.

El hecho de que a esta edad el pequeño carezca en realidad de una conciencia moral como la del adulto, no significa que éste no le sirva de modelo para tomar una serie de actitudes que le ayuden a estructurar su conducta, siendo capaz de presentar indicios de su futura personalidad moral.

Por consiguiente, la educación moral del preescolar debe estar fundamentada en el respeto porque cada niño es distinto y tiene una particular forma de ver las cosas, que no lo separa; sino que lo diferencia de los demás, esto implica también las diferentes formas de respuesta de cada niño.

El ser humano, desde su nacimiento hasta antes de su muerte, es capaz de manifestar sus diferentes actitudes, por esto mismo, la educación moral del preescolar requiere estudiarlo como un ser que forma parte de contextos sociales y familiares diferentes, que, por tanto, lo influyen de modo particular. Esta formación depende entonces del respeto, de la acogida y del reconocimiento de las actitudes que cada niño tiene por pertenecer a un núcleo social, familiar y filial diferente, por esto, necesariamente se le debe demostrar amor y respeto antes de enjuiciar sus actos.

En este contexto debe entenderse que el amor es la capacidad de reconocer al otro como individuo, valorarlo por lo que es, amarlo porque es, por su sola persona. Así pues, la maduración postrera del preescolar girará en torno a su aprendizaje de este sentir y de su necesidad de ser amado; ya que sólo el amor es capaz de hacer crecer al otro. Debe tenerse claro que la formación moral no se realiza de un día para otro, ni a través de un rito, sólo a lo largo de los años; preparados incluso desde antes del nacimiento, en el vientre materno con la comunicación constante de ésta con el ser que lleva dentro. Los aprendizajes más importantes y complejos son adquiridos durante los tres primeros años de vida, a través del contacto familiar y a pesar de que los padres no sean conscientes de esto, como los educadores quienes, por su experiencia saben, la decisiva importancia que la formación ética tiene en el carácter del niño.

A este respecto Piaget "considera que la moral de la primera infancia, en efecto, no deja de ser heterónoma, es decir, que sigue dependiendo de una voluntad exterior que es la de los seres respetados o los padres."⁴⁰

Significa entonces que ciertamente el preescolar necesita libertad para poder imitar en sus acciones los modelos que considere propicios, mas no los que sean impuestos sin tomar en cuenta su persona. Debe aclararse que el hecho de ser pequeño física, mental e intelectualmente no le impide tener personalidad con características propias. Por tanto la interpretación adecuada de la afirmación de Piaget sería que el niño depende de la voluntad exterior de sus mayores no porque sepan o hayan vivido más, sino porque son los modelos seguidos. Piaget describe el desarrollo moral del niño como una progresiva interiorización de normas; durante el cual su comportamiento moral obedece móviles afectivos, de modo que si actúa bien es para ser amado, para que sus padres estén contentos con él, es decir, el pequeño busca ser aceptado por los mayores y después por sus amigos.

El preescolar no es un ser vacío, está completo por el sólo hecho de existir y tener características propias que deben ser guiadas por sus padres, amigos, parientes, maestros quienes integran su medio ambiente.

1.8. Diferencia entre moral y religión.

Es de fundamental importancia resolver esta problemática, si bien es cierto que la moral se encuentra muy ligada a la cuestión religiosa, cada una tiene su campo de desarrollo.

La religión presenta gran diversidad de dogmas, normas litúrgicas de instituciones con diferentes propuestas de fe, que permean la personalidad de cada individuo de maneras sumamente distintas; así que, en el preescolar habrá diferencias con sus coetáneos también en el ámbito religioso y no solamente en el moral. Cada individuo profesa diferentes creencias aún dentro de su propio núcleo familiar, porque cada uno tiene derecho a seguir determinadas líneas de conducta tanto morales como religiosas.

El preescolar aún no comprende el significado de ese derecho a la creencia como tampoco las nociones del bien y del mal, ni lo correcto o incorrecto; pero ya empieza a escuchar estos conceptos; a asimilarlos a través de su actitud interrogativa, al reflexionar sobre la conducta de los adultos tanto en el aspecto religioso como en el moral. Asimismo, aún cuando existen diferencias entre uno y otro rubro, el pequeño tiende a imitar las acciones, las actitudes y los hábitos que ve a su alrededor.

Los ambientes religioso y moral en que se desenvuelve cada niño influyen en sus concepciones particulares de ambos, pero indudablemente con características positivas y negativas que le forman una personalidad propia.

La religión, si bien no es determinante para el futuro de un individuo, sí influye para que sea un individuo positivo; ya que sigue los preceptos planteados en la religión inculcada, es decir, cada norma o principio religioso se convierte en uno moral desde el momento en que éstos son practicados cotidianamente en la inevitable relación con el entorno sociocultural.

De esta manera el niño de preescolar actuará de acuerdo con las reglas de urbanidad, con las reglas religiosas y con las reglas de moralidad que, desde el núcleo familiar, se le han enseñado. Esto puede clarificar cómo, efectivamente, cada palabra, cada circunstancia y cada experiencia que tenga el preescolar con respecto a lo religioso y lo moral dentro de la familia, como primera fuente de educación, lo influye profundamente para formar su personalidad con un poco de la persona de quienes lo rodean.

"Ahora bien, para volver a las barreras morales, había que ver sencillamente el hecho de la disciplina espontánea y de la conducta social de los niños, tan maravillosamente delicada, segura y perfecta."⁴¹

Notas bibliográficas del primer capítulo:

- 1.- M. Gagne Robert, *op. cit.*, p. 221.
- 2.- "Comptom's Interactive Encyclopedia", p. 1.
- 3.- Moreno salvador, "La educación centrada en la persona", p. 55.
- 4.- *Vid.:* Muriel S. y Berger, "Enseñanza individualizada...", p. 243.
- 5.- "Enciclopedia salvat diccionario", *op. cit.*, p. 1805.
- 6.- Sánchez V. Adolfo, "Ética", p. 57.
- 7.- *Op. cit.*, p. 1805.
- 8.- *Ibid.*
- 9.- Durkheim Emile, "La educación moral", p. 9.
- 10.- Sánchez V. Adolfo, *op. cit.*, p. 77.
- 11.- Moreno Salvador, *op. cit.*, pp. 52-5.
- 12.- Basurto R. y H. Bambrila, "El bajo aprovechamiento escolar...", p. 44.
- 13.- Gómez P., "El juego como productor de capacidades creativas en el niño", p. 63.
- 14.- Carretero Mario, *op. cit.*, p. 273.
- 15.- *Ibid.*, p. 280.
- 16.- *Ibid.*
- 17.- Cueli José, *et. al.*, "Teorías de la personalidad", p. 144.
- 18.- *Ibid.*, pp. 433-435.
- 19.- Cocchini Francesca, "Seminario para catequistas del buen pastor. Formación moral", p. 2.
- 20.- Silva Gómez Guido, De., "Breve Diccionario Etimológico de la lengua española", p. 603.
- 21.- Hargreaves David, "Las relaciones interpersonales en la educación", p. 351.

- 22.- Rosas Urbina, "El castigo, recurso negativo del docente en el nivel preescolar", pp. 75-77.
- 23.-Gómez P. Luz, *op. cit.*, p. 6.
- 24.- García Moreno, "La importancia de la educación psicomotriz en la edad preescolar", p. 154.
- 25.- Wallon Henri, *op. cit.*, pp. 68-72.
- 26.- Rizo Maréchal, "Jugar es aprender", p. 23.
- 27.- El cuadro es copia textual de West Janet, "Terapia de juego centrada en el niño", p. 26.
- 28.- Lagrange Georges, "Educación psicomotriz...", p. 23.
- 29.- L. Good Thomas, *et. al.*, "Psicología Educacional", p. 244.
- 30.- Piaget, "Seis estudios de psicología", p. 54.
- 31.- Montessori María, "La mente absorbente del niño", p. 49.
- 32.- Montessori jr., "La educación para el desarrollo humano", p. 29.
- 33.- Clauss y Hiebsch , "Psicología del niño escolar", pp. 12-3.
- 34.- Montessori jr., *op. cit.*, p. 47.
- 35.- *Ibid.*, p. 80.
- 36.- Rosas Urbina, *op. cit.*, pp. 1-2.
- 37.- Montessori María, "El niño el secreto de la infancia", pp. 195-6.
- 38.- Flores Manuel, "Tratado elemental de Pedagogía", p. 203.
- 39.- Montessori María, "Formación del hombre", p. 51.
- 40.- Carretero Mario, *et. al.*, "Pedagogía de la escuela infantil", p. 277.
- 41.- Montessori María, *op. cit.*, p. 51.

2. LA FORMACION MORAL DEL PREESCOLAR.

2.1. Influencia de la cultura en la formación moral del preescolar.

Para Montessori "los niños no progresan solamente en la conquista casi maravillosa de la cultura, sino que se hacen más conscientes de sí mismos, más dueños de las propias acciones, más seguros en el proceder de su conducta sin rigidez ni dudas por timidez o miedo, dispuestos siempre a una adaptación hacia las demás personas y hacia el ambiente con sus eventualidades."⁴¹

Esto significa que existe un proceso evolutivo en el cual el niño preescolar, conforme va creciendo, tiene mayores posibilidades de adaptación al medio de los adultos, siendo él mismo, pero adquiriendo una personalidad cada vez más segura.

La cultura influye en todos los aspectos de la vida de cualquier comunidad humana. La diversidad de la misma se debe, en primera instancia, a que cada ser humano la entiende de diferente manera, pero debe transcurrir toda la vida de un ser humano para que se forme un concepto propio, es decir, cada cultura tiene un origen, una consecuencia y una forma de transmisión particular, que la distingue de otras. Esta influye de diferente manera en todas las personas, pues existe una cultura distinta en cada espacio y tiempo, en cada ser humano, en cada familia, en cada sociedad, en cada nivel socioeconómico, en cada continente.

Las costumbres, los valores, la educación, la moral y la religión condicionan o forman la inteligencia emocional de cada individuo a partir de los primeros años de vida. Esta inteligencia no sólo es de carácter intelectual; sino también de sentido afectivo, de ahí su nombre. Durante este lapso, el ser humano empieza a percatarse de su propia existencia, en medio del mundo y de que su evolución depende, en gran medida, de su constante aprendizaje. El cual se dará paulatinamente con la motivación necesaria, que es en primer lugar, el amor.

Al crecer el pequeño va descubriendo y almacenando en su propio ser interno la vida misma al lado de la naturaleza, con tradiciones, ideologías, creencias y filosofías que lo ayudan a reconocerse a sí mismo dentro de todo esto que se conoce como cultura.

El pequeño de tres a seis años asimila, imita y adopta la cultura cuestionándola de manera progresiva, esto significa que hará preguntas de acuerdo a su nivel de desarrollo; sin embargo, actuará de acuerdo a los valores que se le han inculcado, por ejemplo, un judío apellidado Esses, relata lo siguiente: a los niños judíos destinados a ser rabinos, desde la edad de tres años se les enseña a pasar siete horas todas las tardes y noches estudiando y memorizando la Tora, el Talmud, el Midrás, la Michna y el Zohar. Esta enseñanza de los escritos sagrados se comienza a partir de esta época,

porque se considera al pequeño un ser que observa, asimila y aprende con mayor facilidad cualquier cosa, ya que es la mejor época en la que los principios, valores y dogmas quedarán grabados en su mente y corazón por toda la vida. También aprenden a respetar el Sabbath como algo indispensable para seguir recibiendo bendiciones de parte de Dios. Esto permite ver claramente que en esta religión se considera que la vida debe alimentarse con lo mejor, lo más pronto posible. Desde este momento, las tradiciones hacen su aparición, afectando, se quiera o no de un modo positivo o negativo, la naturaleza de cada ser humano.

Ahora bien, en algunos niveles sociales, se dice que un país sin valores y tradiciones es un país muerto, que deja de ser o de tener una identidad propia, lo cual es muy cierto, al menos en lo referente a México puede verse que socialmente se han perdido muchos valores y tradiciones vigentes aún en pocas entidades y en pocos hogares del país; sin embargo, sí persiste una ideología machista en todos los estratos sociales donde se menosprecia y se empaña la identidad de la mujer, sin considerar que gracias a ella, todo ser humano que se ufane de serlo tiene vida; al mismo tiempo, seguirán existiendo individuos cada vez más irrespetuosos e inmorales. Un ejemplo muy conocido es enseñar a los varones desde pequeños a reprimir su dolor porque de no hacerlo automáticamente pierden su hombría. Estas actitudes son apoyadas por las propias madres quienes continúan ese machismo, muchas veces sin darse cuenta, cuando dicen a su hijo que si no aprende a defenderse (con violencia) no es un hombrecito. Se quiera o no esta manera de entender el mundo, forma parte de la cultura, que no es positiva; pero sigue vigente. En la cultura árabe, como es bien sabido, tanto a los niños como a las niñas, desde pequeños se les inculca la superioridad del hombre sobre la mujer, de tal forma que un niño agrade a golpes a una niña sin que ningún adulto hombre o mujer intervenga de ninguna forma.

En fin, sea cual sea el lugar donde el ser humano nazca, crezca, se reproduzca y muera impera una cultura propia que lo distingue de todos los congéneres del globo terráqueo; sin embargo, cada ámbito cultural tiene, a su vez, sus propias estructuras: de carácter religioso, económico, social, político, educativo, físico, espiritual y moral que también son distintos entre sí por su forma de transmisión. En el caso de la vida moral, su legado, de generación en generación, influye en cómo se inculcan normas, reglas, principios y valores a partir de los primeros años. En el ser humano, como ente complejo y maravillosamente estructurado, un sólo error en la conducción de su aprendizaje será de imborrable trascendencia para su vida futura.

El niño de cinco años (usando palabras de Montessori) no es culto porque posea el lenguaje escrito, sino porque es inteligente y ha aprendido muchas cosas. La cultura es transmitida por los medios masivos de comunicación: radio, televisión, videos, cassettes, cine, etc., y el niño la absorbe como experiencias individuales. Cabe señalar, que lo que transmiten estos medios no siempre es positivo; ya que no forman una imagen objetiva del hombre, sino por el contrario la deforman.

La cultura también se integra por una moral, compuesta por varias reglas, normas, principios y valores que el individuo debe ir asimilando y practicando desde los

primeros años, para que en su vida futura llegue a ser un ser humano en toda la extensión de la palabra. Una forma de adquirir cierta actitud moral se da cuando una niña de cinco años se percató de un comportamiento poco amoroso hacia la naturaleza, por ejemplo: si un niño maltrata una avechilla lanzándole piedras hasta matarla. La niña empieza a tener principios de conciencia ética al valorar aquella acción como mala.

Esto muestra, aunque burdamente, los indicios de una vida moral futura cuyas bases estarán cimentadas dentro de los principios propios de la cultura. A partir de los primeros seis años el niño empieza su proceso de perfeccionamiento, con el cual llega a una construcción individual de la personalidad, que abarca los movimientos, las actitudes, el temperamento, el carácter, etc., que indican la superioridad o inferioridad de un ser humano; con lo que se establecen diferencias entre cada sujeto, grupos sociales y raciales, que distinguen, por consiguiente, una cultura de otra.

"Piaget y Vigotski consideran que un elemento indispensable para que los niños aprendan es la cultura; y que constituye un cúmulo de experiencias, socialmente organizadas, para que los niños potencien su aprendizaje y desarrollen sus conocimientos."⁴²

La relación entre el preescolar y la sociedad en su conjunto componen la cultura que el pequeño practica en principio, sin percatarse de ello, hasta que tiene cuatro años en adelante.

La educación preescolar, por su parte, proporciona las bases para que el niño conozca su cultura: el arte de su comunidad, su historia, los tiempos actuales y proyectos futuros a través de visitas a museos, excursiones, asistencia a los teatros, etc., que son actividades comunes, en donde la formación del carácter ético del preescolar está implícita, presente en las actitudes de amor, de respeto, del aprendizaje que él mismo, poco a poco, vaya adquiriendo de las reglas socialmente aceptadas como morales; una de ellas podría ser respetar al patrimonio cultural e histórico de un museo; otra podría ser que adquiriera leyes propias que rijan el crecimiento y desarrollo natural de su ser y lo ayuden a demostrar comportamientos morales aceptados dentro del bagaje cultural que lo rodea.

Ahora bien, la moral es recíproca, se da dentro de un continuo intercambio de reglas que, en primera instancia, pretenden cumplir de alguna manera con un principio ético muy importante como sería el respeto a la individualidad de cada ser.

La acción ejercida por la cultura sobre las actitudes individuales (de cada sujeto) es ineludible e inevitable puesto que pertenecen a los rincones inconscientes cuyo origen consiste en una clara adopción de lo cultural, sin esfuerzos voluntarios o impuestos; ya que se da de manera espontánea, pero a la vez congruente con las situaciones sociales. De ahí, que en el preescolar esta adquisición sea fundamentalmente pura, pues se orienta únicamente por actitudes, entendidas como impulsos, fuerzas internas que provocan una acción durante el desarrollo de la personalidad del pequeño. Por ende, la cultura moral del niño consiste en su adaptación

de las leyes, propias y naturales, a la sociedad, sin presentar actitudes de miedo o prejuicios al ambiente que lo rodea, sólo adaptándose con tranquilidad a su entorno cultural y moral. Es aquí, donde el juego tiene una importancia tal que para Piaget, por ejemplo, "con la socialización del niño por medio del juego, se adquieren reglas o se adapta la imaginación simbólica a los requerimientos de la realidad con construcciones espontáneas, pero siempre tendientes a imitar a lo real."⁴³

Esto tiene relación con la adquisición paulatina de valores de diversos tipos como los del siguiente cuadro 44:

Valores, actitudes y hábitos

Valores biológicos{ Salud, fuerza, desarrollo y coordinación psicomotriz.*

Valores estéticos{ Sentido estético. Buen gusto.**

Valores técnicos{ Actitud utilitaria. Eficacia.**

Valores intelectuales{ Conocimientos, agudeza mental, hábitos de estudio (especialmente atención, observación, lectura, reflexión y síntesis); claridad de expresión; Adhesión a la verdad y tolerancia en la opinión.

Valores prudenciales{ Optimismo, predicción, precaución, obediencia, docilidad, iniciativa y audacia en los proyectos.

Valores sociales{ respeto a los derechos humanos (a la vida, a la integridad física y mental, al honor y a la fama, a la propiedad); respeto a los derechos de Dios (vida religiosa); sociabilidad; patriotismo; subordinación a la ley y a la autoridad; sinceridad; veracidad; claridad; delicadeza; amabilidad; confianza en los demás; generosidad; agradecimiento; compañerismo; amistad; lealtad y trabajo.

Valores individuales{ Magnanimidad. Aspiración a cosas difíciles, esfuerzo, lucha, perseverancia, constancia, paciencia, serenidad, alegría, dominio de sí mismo, valentía, audacia en el obrar, sobriedad, austeridad, sencillez, tolerancia, modestía, humildad, ornato, decoro, sentido de la belleza.

Valores religiosos{ Hábitos específicamente religiosos. Hábitos de motivación religiosa.***

Area académica

Historia{ Estudios monográficos, conexión, Literatura, Geografía. Todas las asignaturas.

*Los valores biológicos se apoyan y desarrollan en la expresión corporal y las actividades psicomotrices.

**El buen gusto y la eficacia perfeccionan todas las formas de expresión vistas en relación con la belleza y la utilidad respectivamente.

***Este sistema de valores podrá dar contenido a la orientación.

Dentro de esta lista de valores, los más importantes para la ética son los valores intelectuales, prudenciales, sociales e individuales, de los que la obediencia, el respeto, la subordinación a la ley y a la autoridad empiezan a ser parte de la personalidad del preescolar al relacionarse con sus padres y con la sociedad. Por consiguiente, es total responsabilidad de los adultos la formación satisfactoria de los infantes.

2.2. Complejidad de poner en práctica la educación moral, basada en las actitudes individuales del preescolar.

Debido a influencias ejercidas por algunos factores sociales como los medios masivos de comunicación que son ajenos al núcleo familiar y escolar, en el sentido de no formar parte intrínseca en la vida del ser humano, pero afectan la mente del niño invadiéndola con infinidad de ideas en su mayoría de tendencia consumista y enajenante, sacándolo de su realidad y apartándolo de los principios inculcados en el núcleo familiar, como por ejemplo, las caricaturas o dibujos animados de la actualidad inculcan la violencia, el sexo (mal enfocado), las palabras antisonantes o groserías, la falta de respeto a las leyes establecidas, la irritabilidad de carácter, etc.

Otro factor sería el personal que trabaja en el jardín de niños donde establece vínculos con diferentes camaradas, portadores de distintos juicios, valores, mentalidades, etc., que al influir en su persona, pueden provocar la imitación de los mismos y el olvido de los enseñados en el hogar. En varias formas, bajo aspectos que son, o tienden a ser, ambivalentes, lo confunden y ocasionan que se deforme en cierta forma lo que sus padres, en un momento dado, ya le han enseñado. Un tercer factor, que complica de alguna forma la educación moral del preescolar, es la cuestión religiosa imperante dentro de cada familia, pues las actitudes individuales desde la niñez hasta la edad adulta, reflejan en la mayoría de los casos un cúmulo de conocimientos y vivencias que intervienen de distintas formas en cada faceta existencial de los niños, es decir, la religión es distinta con respecto a cada familia, ciudad, región, comunidad o país, por lo que es difícil generalizar este factor aplicándolo de manera homogénea.

Por estas razones, en el preescolar se inicia un proceso evolutivo en lo referente a su propia formación, en la que intervienen toda clase de organismos sociales como el mismo jardín de niños, donde se deben tomar en cuenta las necesidades, características particulares de su personalidad, su dimensión intelectual y afectiva por medio de la constante observancia de las conductas y de los elementos de acción o actitudes de cada pequeño a la vez que se debe mantener una comunicación tanto con el alumno como con sus padres.

La interrelación entre padres de familia y la escuela es indispensable para ayudar al preescolar, de manera eficiente y eficaz, motivando así su interés por mantener el respeto, el amor, la autodisciplina, el orden, la confianza en los demás, el cuidado,

personal y de su entorno, así como también la paciencia que debe tener para sí mismo al equivocarse.

Debe tenerse en cuenta que la evolución del pequeño va a la par de los cambios sociales, científicos, comunicativos, de proyectos educativos gubernamentales, religiosos, etc., que en todo el mundo se están presentando con efectos irreversibles, los cuales se quiera o no, afectan la moralidad no solamente de un individuo o de un determinado núcleo social; sino que modifica la mentalidad y conducta de todos los seres humanos. Esto quiere decir que las actitudes del preescolar contemporáneo, no pueden ser consideradas como las del niño de hace algunos años atrás; quien actualmente presenta la cualidad de ser muy "despierto" y muy activo, desde el año y medio o dos años de edad, parecería como si hubiera sido alimentado con una leche materna más consistente en afecto y en conciencia de su papel que la de épocas anteriores.

Han surgido nuevas circunstancias, no casualmente, que han modificado la formación moral del ser humano en la actualidad, ahora se da cuenta que las decisiones tomadas hace años provocaron un desfase entre los valores morales y los adoptados por una sociedad cien por ciento consumista, que no valora los adelantos o logros en aumento en aspectos como el arte y la ciencia en pro de su bienestar, sino en detrimento de su estructura; ya que la ciencia, por ejemplo, ha traído consecuencias graves como la contaminación de las aguas con químicos, el juego genético que trata de descubrir el origen de la vida, el uso de bombas atómicas para la destrucción de la vida humana provocando que la radiación acabe no sólo con el objetivo, sino con todo el ecosistema mundial en forma progresiva, con enfermedades como el cáncer de varios tipos, etc.

En un ambiente como éste la moral ha ido en descenso, sólo basta ver que la generación actual de adultos (en algunos casos) considera que el niño desde temprana edad, debe vivir su sexualidad como si fuera un adulto, lo cual suscita casos como: "la pederastia a niños y niñas pequeños"⁴⁵; casos que conmocionan y alteran a la mayoría de la gente que pide un cambio urgente en la perspectiva moral de las relaciones humanas actuales; ya que no solamente en lo sexual se puede notar el decaimiento de los valores, también en lo religioso, pues solamente se practica una religión dogmática; pero carente de fe. La complejidad de este problema radica en la indefinición de la moral y del significado de ser moral para la sociedad contemporánea. No obstante esto, debe intentarse una concientización global de esa carencia ética, que inicie un cambio a favor de toda la sociedad. Se dice constantemente que los niños de hoy son los adultos de mañana; si se toma con seriedad esta afirmación se deben revalorar, sino todos, sí algunos principios y normas éticos, en primera instancia para que no se cumplan conductas sociales morales reprobables, como las ya mencionadas y otras, aún más impresionantes, precisamente hechos humanamente malos, como la violencia y la impiedad al dolor de un semejante, y así se podrían seguir mencionando más cosas, pero no hace falta, pues todos las han vivido o conocido de muchas maneras.

Notas bibliográficas del segundo capítulo:

42.- Montessori María, *op. cit.*, p. 67.

43.- Enriquez Gutiérrez, "El juego en la perspectiva de Piaget y Vigotski", p. 28.

44.- *Ibid*, p. 30.

45.- El cuadro es copia textual de García H. Victor, "Educación Personalizada", p. 194.

46.- Aquí el término pederastia se aplica como abuso sexual cometido contra los niños o violaciones a niños por adultos.

3. LA INTERVENCION PEDAGOGICA EN EL ESTUDIO DE LAS ACTITUDES MORALES.

Como se ha dicho anteriormente, las actitudes realmente morales son: el respeto, la disciplina, el orden, la responsabilidad y la obediencia; la pedagogía que se encarga del estudio de la psicología infantil, tiene el gran reto de poder incluirlas dentro del núcleo familiar y escolar. Para ello, es necesario observar si los preescolares de la sociedad actual presentan actitudes morales y comunicarse con sus padres para comentar los comportamientos negativos de sus hijos, así como los positivos de cada uno; pero siempre teniendo en cuenta su responsabilidad al educarlos y que cada niño es diferente, por lo tanto, presentará los rasgos o indicios de conducta ética acorde con los inculcados o imitados en casa aún inconscientemente. Las acciones provocadas de esta manera deben considerarse para así, poder comenzar una nueva educación premoral o mejor dicho, una formación moral propedeútica; ya que se trata de los primeros años de vida humana más importantes por dejar huellas en cada sujeto sea hombre o sea mujer.

Para los psicopedagogos la educación moral propedeútica debe fundamentarse en implicaciones emocionales, afectivas, sociales, económicas, culturales, madurativas e intelectuales. Cabe reiterar que ésta es una necesidad imperante en la actualidad para evitar más actos de violencia, más daños psicológicos a niños maltratados, más actos delictivos, etc., es una tarea difícil de iniciar en cada uno, pero no imposible.

Para la psicopedagogía actual debe importar retomar las actitudes morales dentro de todo ámbito donde pueda intervenir por su amplio conocimiento del ser humano mediante el cual lo concibe como un todo, bien integrado, que cuando inicia su socialización deja de ser sólo un ente biológico que trasciende el momento de autoconocerse, de subordinar su placer a las necesidades de sus semejantes y de la naturaleza de la que forma parte, es cuando empieza a ser más inteligente emocional comparte sus juguetes y su comida (tanto la física como la intelectual), sus sentimientos, entre otras cosas, con los demás. La psicopedagogía del preescolar ha de encargarse del proceso de interiorización de las normas tanto de convivencia como de relación moral y humana, entre él y su espacio de desarrollo.

Para el psicopedagogo de hoy debe ser importante que, en el aspecto emocional del desarrollo ético del pequeño, influya el sentirse querido, amado, mimado, aceptado tal como es, con sus errores y aciertos para poco a poco, identificarse con mayor facilidad con sus modelos: sus padres, maestros y todo adulto que le inspire y le fomente respeto. En este sentido estas afirmaciones de sustentan en la teoría montessoriana fundamentalmente y en los estudios más recientes como los de Robert Coles y Lawrence E. Shapiro.

3.1. Propuesta sobre el estudio de las actitudes desde la perspectiva moral.

El desarrollo escolar, social y moral del preescolar plantea una serie de interrelaciones entre las características que rodean su nacimiento, las experiencias sociales correspondientes a su edad y las influencias particulares del ambiente en que vive.

Ahora bien, en la evolución de las actitudes morales, en tanto que es paulatina, se ve bien clara la necesidad de una educación moral propedeútica que haga uso del conocimiento de las necesidades actuales de cada niño; los cuales tienden a ser muy vivaces, acaso por obra de la concientización de varios padres sobre el desarrollo integral de sus hijos; pero sobre todo, de la transmisión de amor que la madre les proporciona logrando formar un individuo confiado en sí mismo, con movimientos seguros, con un semblante alegre y tranquilo y, lo más extraordinario, con una mejor capacidad de atención. La pedagogía puede intervenir, entonces, con ayuda de estos conocimientos, en la educación progresiva de actitudes moralmente positivas en los preescolares de la actualidad debido a que se acoplan (de acuerdo a su edad sobre todo desde los cuatro años) más fácilmente a los cambios sociales, religiosos, políticos y culturales; pero sin mal interpretar estas nuevas características, no viendo en él un ser superdotado, sino más bien mejor adaptado.

La transformación requerida por el nuevo mexicano debe abarcar sus raíces culturales y sociales; pero sobre todo debe intentar retomar sus valores y costumbres morales, sus principios, así como las actitudes positivas de responsabilidad y amor a la patria en que ha nacido y vivido. Independientemente de la importancia dada al primer año de vida, es claro que los niños cuyas necesidades son satisfechas por adultos amorosos y confiables, tienen mayores probabilidades de ser felices, seguros y sociables con el resto de la gente. El aprendizaje de lo correcto y lo incorrecto, de las reglas culturalmente aceptadas como morales, depende, en gran medida, de una relación emocional positiva con la familia, parientes y compañeros de escuela.

Tanto los jardines de niños como los padres deben estar conscientes de la necesidad de una formación moral inicial que sienta las bases para el futuro ser social. Para ello, cuando las educadoras adviertan que sus alumnos, de entre cuatro y seis años, son violentos con sus coetáneos, pueden ayudarlos, animándolos a explorar su entorno, a satisfacer su curiosidad, a preguntar, a sugerir y a tomar decisiones; en casos donde los pequeños ven demasiado sus fallas y no sus aciertos, pueden apoyarlos mostrándoles cómo corregirlas, impulsándolos al reto de transformarlas en triunfos por pequeños que parezcan. Así también, los niños que se burlen de los errores ajenos deben ser guiados por la actitud de respeto y el amor a la individualidad de cada persona; y que así poco a poco desarrollen actitudes éticas positivas.

El preescolar recibe su formación moral de la familia, la comunidad y la escuela, de ahí la importancia de la ayuda y la colaboración de los padres de familia en la educación y orientación de sus pequeños. A este respecto, la presente propuesta se ha

basado también en la elaboración de un cuestionario piloto y uno definitivo en la escala de actitud de Likert (anexos), aplicados en las afueras del jardín de niños La Marina a los padres de familia, quienes en su mayoría consideran la importancia de la educación moral desde los primeros años de vida, reconocen también que en su momento requerirán pláticas o cursos sobre el tema, como una guía para ellos mismos, pues creen que los valores y principios morales ciertamente se están perdiendo y las costumbres, relajándose de un modo casi imperceptible; pero al mismo tiempo caótico, lo cuál hace aún más difícil poder dirigir a sus pequeños al camino que consideran correcto.

3.2. Instrumento de investigación.

Se aplicó un cuestionario piloto (a 11 personas) para conocer la ocupación de los padres de familia de los preescolares, también se utilizó para recabar las opiniones de cada padre de familia respecto a la importancia de dar una educación moral a sus pequeños, así como la forma en que les gustaría ser apoyados en esta difícil tarea de educar moralmente a sus hijos. (Ver anexo)⁴⁷

En fecha posterior se aplicó el cuestionario definitivo (a 18 personas) basado en la escala de actitud de Likert, el cual consistió, básicamente, en que los padres de familia externasen su opinión, eligiendo uno de los cinco códigos de la escala que van desde muy de acuerdo hasta muy en desacuerdo. (Ver anexo)⁴⁸

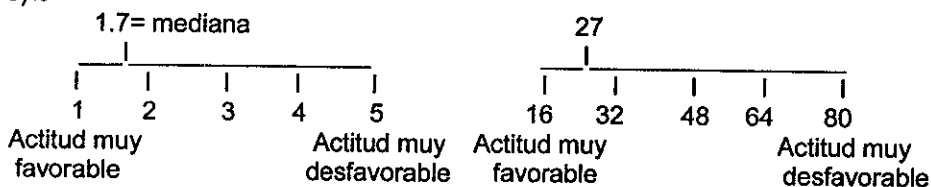
Cabe aclarar que en el cuestionario definitivo se basa la interpretación final de los resultados de la investigación.

Esta escala Likert del cuestionario definitivo fue seleccionada a partir de una revisión exhaustiva de métodos de investigación que permitieran mayor aproximación al estudio y observación directa con la realidad de las actitudes manifestadas en forma de opiniones en dicha escala de los padres encuestados. Esta escala está estructurada por una serie de afirmaciones que poseen un cierto número de códigos o lo que es lo mismo, un grupo total de cinco respuesta que van desde Muy de acuerdo hasta muy en desacuerdo. Ahora bien, esta escala sí corresponde a nuestra realidad ya que tiene un amplio campo de aplicación desde el momento en que permite su estructuración de acuerdo al tema que se pretende estudiar, si por ejemplo se quisiera saber si la actitud del pueblo mexicano hacia el actual gobierno o si no lo es, entonces las afirmaciones deberían corresponder totalmente al tema.

Por otra parte, en tanto que este estudio se refiere al estudio de la moral en relación recíproca con las actitudes se utilizó este instrumento para poder englobar estos aspectos por ser puntos centrales de la presente investigación.

3.3. Resultados e interpretación.

En la escala de actitud de Likert aplicada para poder dar confiabilidad a los resultados, se hizo el registro de los puntos a tratar en el cuestionario en lo que se conoce como libro de códigos con una escala de actitud de Likert; siendo los siguientes: el número de afirmaciones del cuestionario, que en este libro, se ordenan en columnas, las variables, los ítems o afirmaciones sintetizadas en frases para su graficación, las categorías u opiniones y su número de código correspondiente a cada una. A su vez, el libro de códigos de la escala Likert se basó en la matriz de datos en la cual se encuentra el registro del total de personas encuestadas con el número de código u opinión correspondiente a cada afirmación y los valores; que son el resultado de sumar los 16 números de códigos. Posteriormente de acuerdo a los puntos de la escala, el valor de la opinión fue una actitud muy favorable al obtener como promedio 27.55 en la hoja de codificación de la escala de Likert aplicada a 18 personas, al hacer uso la fórmula Likert que consiste en dividir el total de los valores (PT o puntuación total) entre el total de personas encuestadas, es decir, $496/18= 27.55$, equivalente a la mediana 1.7 que resulta de dividir el promedio obtenido (27.55) entre el total de ítems (16)= 1.7, y de esta manera se graficaron los valores de las personas encuestadas. (Ver anexos, págs. 66-70)⁴⁹



El siguiente paso consistió en sacar el promedio de las opiniones correspondientes a cada afirmación, cuya suma total de valores (PT) fue de 259 entre 16 (NT o número total de afirmaciones)= 16, que se puede corroborar en su representación gráfica; esto significa que 16 afirmaciones de 16 fueron apoyadas por las opiniones de los padres encuestados. (Ver anexos, págs. 71-72)⁵⁰

El promedio 27.55 indica que los 18 padres encuestados tienen una actitud favorable hacia la educación moral de sus hijos, puesto que valoran la necesidad de una educación moral propedéutica en la actualidad como realmente importante para los primeros años de vida de todo ser humano.

Finalmente, se hizo la distribución de las ocupaciones de los padres encuestados con el propósito de ver las diferencias que existen entre cada familia, empezando por este aspecto para así comprender el porqué existen diferentes concepciones de moral y de valores.

Notas bibliográficas del tercer capítulo:

- 47.- Véase el cuestionario piloto anexo a la presente investigación.
- 48.- Véase el cuestionario definitivo anexo.
- 49.- *Vid.*: Hernández Sampieri, *et. al.*, "Metodología de la investigación", p. 269.
- 50.- *Ibid.*, pp. 270-334.

CONCLUSIONES

El presente estudio, "grosso modo", menciona las diferentes concepciones de actitud, siendo la más especializada la de Allport; asimismo el concepto de moral es definido como los actos que se ajustan a un conjunto de principios, valores y prescripciones considerados como válidos en una comunidad. Los conceptos de amoral e inmoral están a su vez relacionados con los dos primeros en la medida en que las actitudes de cada sujeto pueden ser consideradas de una u otra forma. Pero, básicamente, la función del amor radica en hacer morales las actitudes que los adultos, primordialmente los padres, ejercen hacia sus hijos desde los primeros años, función que es dirigida por la observancia de las necesidades internas y profundas (de afecto, intelecto, espiritualidad, etc.) para poder valorarlas.

Por su parte, la religión influye en el comportamiento desde el momento en que el individuo desde pequeño se relaciona con adultos creyentes ya sea de una o de otra religión, de modo tal que cada dogma, creencia e ideología la irá integrando a su manera de actuar y de visualizar el mundo.

Ahora bien, conocer los distintos tipos de actitudes, tanto las positivas como las negativas en sus características emocionales y sociales, permite tener una noción más clara de su relación tan estrecha con la educación moral propedéutica del niño de tres a seis años, labor que involucra no sólo a la madre y al padre, sino también a parientes, medios de comunicación y maestros en la medida en que afectan el comportamiento del niño a partir de la imitación que este hace de lo que observa y escucha de cada uno de ellos. Además, cada sujeto que interactúe con el preescolar, debe preocuparse por su buen desarrollo humano, de tal forma que establezca una relación personal auténtica y comprensiva que despierte actitudes de confianza, de seguridad y de responsabilidad entre otras de carácter positivo.

Se hace mención de los componentes de una actitud que son el cognoscitivo, el afectivo y la tendencia a la acción, pues son propios de cada individuo desde sus primeros años, a partir del momento en que al año y medio de edad empieza a cuestionar su entorno, lo que le permite conocerlo, al tiempo que la manera en que se relaciona con el medio influye en sus afectos y emociones manifestadas en acciones, entre las cuales, la más hermosa y creativa es el juego; ya que a través de éste imita las actitudes adultas, repitiendo con toda libertad cada acto que le provoca interés; pero sobre todo, aquello que en el juego simbólico (propio de su edad), le permita la integración de su individualidad manifestando sentimientos, pensamientos y acciones. Así comienza el aprendizaje de actitudes, por lo que cada adulto que interactúe con el preescolar, debe ser responsable de sus acciones; ya que el niño desde esta edad, inicia su capacidad de observación, de atención, de aprendizaje y de retención por lo que habrá de educarse con el ejemplo, no solamente haciendo uso de recursos como el premio o el castigo que a la larga son obsoletos por falta de autenticidad. En este sentido, el amor es el motivante más poderoso que existe para lograr la convivencia armoniosa entre adultos y niños, pues tanto unos como otros necesitan ser impulsados

por éste para progresar en todos los ámbitos posibles de la vida. Porque sin amor el pequeño crecería inseguro, sin entusiasmo y creyéndose incapaz de dar amor a otros. Entonces, Montessori afirma que el gran motor de nuestro aparato moral es el amor, pues por él, el preescolar va adquiriendo la paulatina inclinación por imitar actitudes de compasión y no de violencia.

Por consiguiente, la educación moral del preescolar debe basarse en una cultura del amor y del respeto, pues cada niño es distinto y habrá de ser respetado en su muy particular forma de ver las cosas; ya que pertenece a un núcleo social, económico, religioso, familiar e ideológico distinto. Pero no debe entenderse por respeto el dar cabida a actitudes negativas que vayan en perjuicio del individuo, sino por el contrario, ayudarlo a superar éstas y a mejorar las positivas. Es aquí, donde cabe hacerse las siguientes preguntas: ¿Qué hacer para que padres y maestros eviten seguir violentando a los infantes?, ¿Qué labor debe hacer el pedagogo para lograr disminuir esta actitud tan inmoral?, el primer paso para lograr una consciencia de este problema es que los educadores contacten en una entrevista privada a estos padres para intentar llegar a un acuerdo sobre la forma de educar al pequeño, haciéndoles ver que el ejemplo que recibe el niño influirá en su conducta durante toda su vida y también habrán de ser conscientes de que hace falta cambiar este patrón de violencia tan carente de valores morales que actualmente sufre con mayor frecuencia cada núcleo familiar. En fin, deberán tratarse temas complejos y reales en los cuales se vea claramente esa carencia de principios morales como son la prostitución infantil, la pornografía infantil, la violencia intrafamiliar, la destrucción ecológica, los robos, los chantajes y sobornos, las violaciones de todo tipo, etc., que forman parte de la cultura que influye en la formación moral del preescolar de manera nociva por lo que deben revisarse muy detenidamente los aspectos que, no siendo valores, actualmente lo son, como por ejemplo: aquella persona que por tener un automóvil último modelo es percibida por los demás como un sujeto realizado y muy feliz, el creer que por ayudar a un menesteroso con un peso se es una buena persona, etc.; por ello, para que el pequeño logre formarse con verdaderos valores ha de asimilar, imitar y adoptar la cultura a la que pertenece, cuestionándola de acuerdo con su proceso de desarrollo; es decir, en cuanto al inicio y continuidad de su capacidad interrogativa que le da la pauta para aprender. Entonces, un sólo error en la conducción de su aprendizaje será de imborrable trascendencia para su vida futura, a la vez, que por ser un aprendizaje espontáneo debe ser muy bien cuidado para evitar que influencias externas a la familia, como lo son las ejercidas por los medios masivos de comunicación que generalmente promueven el consumismo, mensajes sexuales de tipo subliminal, etc, que afectan o distorsionan lo ya aprendido en el hogar.

Por ende, cada aspecto tratado aquí es la respuesta a las preguntas de investigación, todas ellas con el mero propósito de analizar y comprender el porqué de este estudio, por eso, considero que estas preguntas son válidas pues dan apoyo a las hipótesis y a los objetivos planteados. Además se respaldan en diferentes perspectivas teóricas que aportaron distintas formas de entender la educación moral propedéutica del preescolar y la manera como éste se relaciona con su entorno, es decir, con la familia, la escuela y la sociedad que son instituciones sociales en las que el preescolar

se enfrenta a diferentes situaciones positivas y negativas que le darán posibilidades de formarse moralmente de forma positiva o negativa, esta hipótesis respalda la presente investigación porque abarca en forma lógica todos los puntos esenciales, al mismo tiempo que está respaldada por las opiniones que aportaron los padres de familia encuestados en el cuestionario definitivo con respecto a la necesidad de formarse primero ellos mismos moralmente y después a sus hijos preescolares. Asimismo, las cosas que son básicas para entender mis hipótesis, son primordialmente las actitudes de cada sujeto y su influencia en su relación con el entorno, pero sobre todo, en su interacción con el niño de preescolar durante su proceso de desarrollo psicológico, afectivo, social y moral; desarrollo que no sería posible sin la concientización de los adultos como agentes principales de su educación. Esta toma de consciencia debe basarse en dar posibilidades al infante de formarse como alguien positivo con actitudes de progreso, de autorespeto, de amor, de autovaloración y de superación de problemas que puedan presentarse en su vida, actitudes que lo orienten a tener cualidades morales en su comportamiento lleno de autenticidad conforme vaya madurando.

En la educación moral propedéutica la presencia del maestro adquiere una gran importancia; ya que al interrelacionarse con el infante, éste va adquiriendo la capacidad de ser afectivo, trabajador, responsable, bondadoso, según la formación ética recibida desde los primeros años de vida, es decir, presenta actitudes positivas.

Por esto mismo en la presente investigación fue de gran ayuda concentrar los resultados de la aplicación del cuestionario definitivo (a 18 personas) en el jardín de niños La Marina ubicado en la colonia Lomas de Sotelo. La razón por la cual la muestra es de 18 padres solamente, es porque la encuesta se llevó a cabo a las ocho quince de la mañana y la gran mayoría de padres de familia tenía que irse a sus respectivos trabajos y hogares para hacer sus quehaceres. Con respecto a los resultados obtenidos del cuestionario definitivo, se pudieron obtener aspectos como los siguientes:

El o los diferentes conceptos de moral que tienen las diferentes culturas del mundo, pero sobre todo la nuestra; así como también, el reconocer la urgente necesidad de formar moralmente a sus pequeños debido a la pérdida actual de valores morales que orienten la vida social hacia una mejor educación por parte de quienes educan a sus pequeños a través de actitudes positivas y no negativas dentro de los márgenes de una comunicación entre los padres de familia y los maestros. Y, los padres también reconocieron la influencia que ejerce el estatus socioeconómico de la familia en los diferentes conceptos de moral adoptados por cada individuo desde los primeros años de vida.

La necesidad de retomar, revalorar y practicar la moral de nuestros ancestros combinándola con una adecuada a las vivencias actuales de los pequeños, una moral que despierte en ellos el interés por ser mejores ciudadanos es evidente, y la mejor manera posible de lograrlo es mediante la concientización de los padres, abuelos, maestros; pero sobre todo de las madres; ya que con ellas conviven más tiempo. Para

reconocer la falta y carencia de moral en la actualidad es necesaria una acción comunitaria en la cual sea posible descubrir las posibilidades no realizadas de sus integrantes; sin embargo, las funciones que los padres deben desempeñar deberán estar de común acuerdo con la labor realizada por ellas; considerando que cada grupo social tiene una escala de valores provenientes de fuentes muy diversas, intereses personales, valores colectivos impuestos por ejemplo: por normas, pautas de conducta, moda, prestigio, etc.

Acerca de mis planteamientos iniciales a la luz de la tesis, opino que en un principio no incluían concretamente la labor del pedagogo en este aspecto, pero conforme fui avanzando, consideré que su labor para ser auténtica debía hacer uso del amor como punto principal de su acción y apoyarse en la colaboración de los padres y de los maestros, a lo que los padres encuestados aportaron algo a mi parecer muy significativo y que abre las puertas a otro futuro proyecto de investigación-acción, que es el hecho de que opinan que necesitan saber más del tema para poder guiar a sus hijos moralmente desde sus primeros años, conocimientos que quisieran adquirir en algún curso o taller, lo cual es algo que anteriormente no había pasado por mi mente y que ya concluida mi labor veo que es una necesidad real pues ellos la reclaman como tal, sobre todo porque se muestran preocupados por el presente y futuro de sus pequeños. Debo decir también que las cosas que ignoraba y ahora sé son en sí todos los puntos que son tratados en este estudio pues antes solamente tenía una vaga idea de lo que eran: la educación moral, las actitudes, sus tipos, sus componentes, la estrecha relación de estas con el juego, con el amor, con la imitación, con la motivación, con lo negativo y con lo positivo, y por supuesto con lo moral.

Ahora, el porqué relaciono la pedagogía con lo moral es debido a que la primera abarca todo lo referente a la educación y a los distintos procesos y formas de ésta para formar al ser humano en algunas áreas de su vida, una educación integral que procure no separar ninguna situación del tipo que sea como por ejemplo: emocional, moral, psicológico, etc., pues todo lo que forme al hombre es de su interés; es como cuando se arma un rompecabezas en el cual sí faltase una sola pieza, no estaría completo.

Actualmente, para que el pedagogo pueda intervenir en la formación moral del preescolar requiere del apoyo de la sociedad, en primera instancia del núcleo familiar, que sabe perfectamente el beneficio obtenido con su participación de todo cuanto se lleve a cabo en la institución educativa a la que acude el pequeño.

Por otra parte, es mi deber decir qué limitaciones tiene este estudio, qué cosas considero faltantes y porqué, y qué otras líneas de investigación son posibles a partir de éste.

Las limitaciones que yo le encuentro a mi estudio son: en primer lugar, que no comprueban de manera experimental las hipótesis planteadas o que no representan algún acercamiento más próximo a los padres encuestados, tal vez por no ser parte en ningún momento de los objetivos de investigación. En segundo lugar, que le faltan más ejemplos que expliquen cada aspecto tratado y en tercer lugar incluir temas como la

inteligencia moral y emocional del niño desde los primeros años, y el porqué faltaron estos aspectos es principalmente por no haber sido incluidos en los objetivos y por ser ejemplos que tal vez tendiesen a ser obsoletos y tediosos, al tiempo que los dos temas faltantes a pesar de ser importantes son muy generales y muy profundos que más bien debieran tratarse por separado en otros estudios.

Por su parte, los educadores y educadoras deben conocer el valor de la educación moral desde los primeros años y estar conscientes de lo importante de la congruencia entre lo que se hace y lo que se enseña; y tomar en cuenta la instrucción, la afectividad, el contexto y la reflexión como factores necesarios para la formación moral propedéutica.

En este sentido y ante la crisis actual, la autoridad moral justa que guíe el fortalecimiento de las instituciones, empezando por el nivel preescolar, es necesaria para permanecer como pueblo unido, confiando en participar libremente, respetando la diversidad y dando a cada uno lo que le corresponde conforme a la ley; porque un pueblo sin moral pierde su autoestima, los valores que lo identifican y permite la corrupción como estilo de vida .

Tanto en la familia como en la escuela el preescolar va adquiriendo actitudes correctas de respetar y conocer sus derechos con sus alcances y limitaciones. Por consiguiente, es menester propiciar el desarrollo moral desde los primeros pasos, a partir de la propia concientización de los padres, maestros y comunidad en general, es necesario enseñar y practicar cotidiana y constantemente la moral entre los mismos adultos para poder transmitir conductas positivas a cada pequeño y tratar de ejercer los derechos en pro de los derechos de los preescolares y acrecentar la propia capacidad de amar para poder dar amor a los niños, que están en proceso de evolución o de triste retroceso si se volviera a la barbarie social; porque no hay nada negativo que no pueda ser superado, mejorado o transformado.

Con una educación preparada para el cambio se tendría que dar una ruptura paulatina con estas escalas de valores para sustituirse por otras, reflexivamente aceptadas; sin embargo, para que pudiera mantenerse, tendría que contarse con el apoyo social y no únicamente con el de la institución escolar.

Al ser conscientes tanto padres como maestros de la necesidad de retomar los valores morales y las bases psicosociales del desarrollo ético en la orientación de los pequeños en edad preescolar se puede dar el primer paso para ayudar a la sociedad actual a crecer con la integridad que una nación como México merece; sin embargo, maestros y padres deben ejercer una autoridad basada en el amor y la aceptación de los derechos del niño, reconociendo la relación entre las actitudes de los adultos con la moral que se pretende inculcar.

Se debe intentar un cambio de las actitudes negativas, hasta ahora vigentes, por actitudes positivas como el respeto al género (masculino y femenino), la clase, la etnia y la sociedad en su conjunto.

La solución a la crisis del ser humano en relación con los valores está en él, no en los procedimientos o técnicas de enseñanza y aprendizaje. Asimismo, es menester considerar la influencia del maestro en la transmisión de valores. Dar la importancia debida a su desempeño como educador, como conocedor del mundo de los pequeños enseñándoles, en primer término, a mantener el respeto por el valor principal que es la vida.

Otras líneas de investigación serán las siguientes: algunas sugerencias que han de dársele a las educadoras van encaminadas a guiar con amor y paciencia al infante, a apoyar sus actitudes positivas como por ejemplo, compartir cosas; a reprender con mesura sus agresiones, a mantener una comunicación constante con los padres, quienes por cierto, conscientes de su necesidad de ser orientados para educar a sus hijos moralmente (en ambos cuestionarios plantearon ésta), se consideraron ignorantes del tema pues hicieron un llamado a la pedagogía consistente en querer que se les impartan cursos o talleres mediante los cuales se les expusiese con claridad este aspecto; sobre todo, porque saben perfectamente que actualmente les es más difícil controlar a sus pequeños, debido a la tremenda influencia que por un lado ejercen en su comportamiento las caricaturas violentas, que desgraciadamente, son la mayoría. En lo que respecta a los padres deben guiar a sus preescolares con actitudes positivas diariamente, es decir, en la cotidianidad, procurando darles buen ejemplo con sus palabras y con sus acciones. También han de hablarles de la realidad de las cosas que ocurren a su alrededor formando en ellos el cuidado de su persona y la responsabilidad de sí mismo a través de una comunicación y muestras de afecto constante.

Uno de los factores que están influyendo negativamente en los pequeños, son los llamados dibujos animados que traen demasiada carga de mensajes subliminales que afectan notablemente su noción de la realidad al bloquear su mente con tanta facilidad; esto es sin duda, un tema por demás interesante que abre las puertas a la investigación educativa para averiguar los diferentes valores que le están siendo inculcados al infante a través de medios de comunicación como la televisión y cuánto tiempo de sus vidas dedican a ver este aparato, que si bien educa, también destruye (poco a poco) las mentes recién llegadas al mundo.

Otro punto que debe ser investigado a partir de la presente tesis, puede ser la violencia intrafamiliar ejercida por hombres hacia sus esposas e hijos, que afectan la percepción de la vida que se fomen los segundos, incluyendo la moral, sus valores y principios.

En un futuro taller para padres conscientes y preocupados por el futuro de sus pequeños preescolares, se podrían tratar temas como los siguientes:

- Planteamiento general de moral.
- La importancia de las actitudes en el desarrollo humano.
- La convivencia entre padres e hijos.
- El respeto a través de la libertad.
- Padres y educadoras conscientes a través de ejemplos reales.
- La individualidad del niño.
- La inteligencia emocional del niño.
- La inteligencia moral del niño.

Todo ello con el propósito de que tanto padres como educadores sean conscientes de su responsabilidad al permitir libertad dentro de los límites del orden y la disciplina sin caer en extremismos como el libertinaje o la inseguridad. Deben aprender a escuchar al niño en lugar de ignorar sus inquietos movimientos, gestos, muecas, llantos, y toda forma de comunicar emociones, sentimientos e ideas que le son propios y que espera sean atendidos con amor y paciencia; ya que el hecho de ser escuchado, le permitirá tener confianza en sí mismo y acrecentará su autoestima siendo ambas necesarias para la adecuada formación del hombre y mujer futuros.

Lo antes mencionado supone una postura de mucha confianza en las probabilidades de cada preescolar; ya que el niño no es algo inacabado, débil, que necesite siempre de la presencia adulta; debe analizarse hasta qué punto la necesita y cuándo termina, es decir, cuándo crear seres independientes, con autonomía, con una continua capacidad de respuesta o de compromiso. Se debe considerar que toda la moral, la religión y la cultura heredadas deben ser incorporadas, pero también elaboradas por el niño para que sea algo realmente suyo.

Ciertamente, la falta de visión moral en la actualidad, ha conducido a la gran mayoría de la especie humana a la destrucción progresiva de su entorno natural, a cometer asesinatos, violaciones de todo tipo, robos, prostitución infantil, jóvenes desubicados que se drogan para escapar de una realidad en la cual deben luchar y no dejarse vencer por ella, violencia ejercida por maestros hacia sus alumnos no importándoles ni sus edades ni sus personas, etc., todos estos sucesos profetizados también por un rey de Texcoco: Nezahualcoyotl.

En el preludio a su muerte el rey Nezahualcoyotl escribió:

"En tal año como éste [*Ce ácatl*],
 se destruirá este templo que ahora se estrena,
 ¿quién se hallará presente?,
 ¿será mi hijo o mi nieto?
 Entonces irá a disminución la tierra
 Y se acabarán los señores
 De suerte que el maguey pequeño y sin razón será talado,
 Los árboles aún pequeños darán frutos
 Y la tierra defectuosa siempre irá a menos;

Entonces la malicia, deleites y sensualidad
Estarán en su punto
Y se darán a ellos desde su tierna edad hombres y mujeres,
Y unos y otros se robarán las haciendas.
Sucederán cosas prodigiosas,
las aves hablarán
y en este tiempo llegará el árbol de la luz
y de la salud y el sustento.
Para librar a vuestros hijos de estos vicios y calamidades
haced que desde niños se den a la virtud y trabajos."*

*- Trad. Alva Ixtlixóchitl, *Historia chichimeca*, t. II, p. 235. Véase: Martínez, José Luis, Nezahualcoyotl, vida y obra, FCE, 1972, p. 223.

BIBLIOGRAFIA

- 1.- Basurto Ruíz, Miriam J. y Brambila Herrera, M. Guadalupe, "El bajo aprovechamiento escolar como consecuencia de la disfunción familiar", México, Tesis de Licenciatura sin publicar. UNAM, ENEP-Acatlán, 1989, 149 pp.
- 2.- Carretero, Mario, *et. al.*, "Pedagogía de la escuela infantil", Madrid, Aula S.XXI-Santillana, 1989, 340 pp.
- 3.- Clauss y Hiebsch, "Psicología del niño escolar", México, Grijalbo, 1966, 307 pp. (Colección Pedagógica Grijalbo).
- 4.- Coles, Robert, "La inteligencia moral de los niños", Tr. Beatriz Vejarano, México, Norma, 1998, 282 pp.
- 5.- "Compton's Interactive Encyclopedia", E.U., Compton's, 1994.
- 6.- Correll, Werner, "Introducción a la psicología pedagógica", Barcelona, Herder, 1970, 350 pp.
- 7.- Crisóstomo Recillas, Rosa Elvira, "Guía para el empleo de materiales curriculares en estimulación temprana con sustento en la teoría psicogenética para niños de tres a cuatro años de edad" en el Centro de estimulación temprana n° 2 "María Zuñiga y Río de la Loza". Resultado del seminario Taller Extracurricular "Estimulación temprana", México, Tesis de Licenciatura sin publicar. UNAM, ENEP-Acatlán, 1994, 73 pp.
- 8.- Cueli, José, *et. al.*, "Teorías de la personalidad", México, Trillas, 1990, 654 pp.
- 9.- Durkheim, "La educación moral", México, Colofón, 1997, 310 pp.
- 10.- E. Shapiro, Lawrence, "La inteligencia emocional de los niños", Tr. Alejandro Tiscornia, México, Grupo Z, 1997, 305 pp.
- 11.- Flores, Manuel, "Tratado elemental de pedagogía", México, UNAM, 1986, 250 pp. (Biblioteca pedagógica UNAM).
- 12.- Gagne, Robert, "Las condiciones del aprendizaje", Tr. Ramón Elizondo Mata. México, Mc Graw Hill, 1993, 530 pp.
- 13.- García Hoz, Victor, "Educación personalizada", México, Rialp, 1983, 348 pp.
- 14.- García Moreno, Elin, "La importancia de la educación psicomotriz en la edad preescolar", México, Tesis de Licenciatura sin publicar. UNAM, ENEP-Acatlán, 1986, 181 pp.

- 15.- Gómez Guido, Silva De., "Breve Diccionario Etimológico de la Lengua Española", México, Fondo de Cultura Económica, 1988, 736 pp.
- 16.- Gómez Pichardo, Luz María, "El juego como productor de capacidades creativas en el niño", México, Tesis de Licenciatura sin publicar. UNAM, ENEP-Acatlán, 1992, 188 pp.
- 17.- H. Davis, Robert, *et. al.*, "Diseño de sistemas de aprendizaje", Un enfoque al mejoramiento de la instrucción, Tr. Carmen Corona de Alba. México, Trillas, 1983, 379 pp.
- 18.- Hargreaves, David, "Las relaciones interpersonales en la educación", s. tr. México, Narcea, 1986, 389 pp.
- 19.- Hernández Sampieri, Roberto, *et. al.*, "Metodología de la investigación", México, Mc Graw Hill, 1991, 505 pp.
- 20.- Lagrange, Georges, "Educación psicomotriz guía práctica para niños de 4 a 14 años", Tr. Roser Berdagué, Barcelona, Fontanella, 1983, 284 pp.
- 21.- L. Good, Thomas, *et. al.*, "Psicología educacional", Tr. José C. Pecina, México, Mc Graw Hill, 1983, 450 pp.
- 22.- Montessori, María, "El niño el secreto de la infancia", s. tr. México, Diana, 1982, 338 pp.
- 23.- Montessori, María, "Formación del hombre", s. tr. México, Diana, 1986, 151 pp.
- 24.- Montessori, María, "La mente absorbente del niño", s. tr. México, Diana, 1986, 371 pp.
- 25.- Montessori, Mario jr., "La educación para el desarrollo humano comprendiendo a Montessori", s. tr. México, Diana, 1979, 150 pp.
- 26.- Moreno, Salvador, "La educación centrada en la persona", México, El Manual Moderno, 1983, 201 pp.
- 27.- Muriel Shoenbrun, Karlin y Berger Regina, "Enseñanza individualizada una guía completa para el diagnóstico, planeación, enseñanza y evaluación", Tr. Diana Maciel Gaytán. México, Diana, 1979, 620 pp.
- 28.- Mussen, Paul Henry, *et. al.*, "Desarrollo de la personalidad en el niño", Tr. Francisco González Aramburo. México, Trillas, 1990, 563 pp.
- 29.- Piaget, Jean, "Seis estudios de psicología", Tr. Nuria Petit, México, Ariel, 1986, 227 pp. (Colec. Ariel).

- 30.- Pijoan, José, "Diccionario Enciclopédico Salvat", Barcelona, Salvat, 1983, 3368 pp. (12 tomos)
- 31.- Rizo Maréchal Mónica, "Jugar es aprender", México, Tesis de Licenciatura sin publicar. UNAM, ENEP-Acatlán, 1995, 195 pp.
- 32.- Rojas Soriano, Raúl, "Guía para realizar investigaciones sociales", México, Plaza y Valdés, 1993, 286 pp.
- 33.- Rosas Urbina, María Cristina, "El castigo recurso negativo del docente en el nivel preescolar", México, Tesis de Licenciatura sin publicar. UNAM, ENEP-Acatlán, 1989, 272 pp.
- 34.- Sánchez Vázquez, Adolfo, "Ética", México, Grijalbo, 1969, 245 pp.
- 35.- Vázquez José Antonio, "Diccionario Enciclopédico", Barcelona, Olympia, 1995, 1520 pp.
- 36.- Wallon, Henri, "La evolución psicológica del niño", Tr. Mario Miranda Pacheco, México, Grijalbo, 1974, 197 pp.
- 37.- West, Janet, "Terapia de juego centrada en el niño", Tr. Psic. Gloria Padilla Sierra, México, El Manual Moderno, 1994, 556 pp.

HEMEROGRAFIA

- 1.- Cocchini, Francesca, Seminario para catequistas del Buen Pastor. Formación Moral. México, D.F., Cía. Editorial de la Península, S.A., Febrero 1 y 2 de 1992, 48 pp.
- 2.-Enríquez Gutiérrez, Gustavo Adolfo, "Sobre el juego en la perspectiva de Piaget y Vigotski", Revista Mexicana de Pedagogía. Bimestral, México, año VII, n° 30, 5to. bimestre de 1996, 28-31 pp.
- 3.- Jerez Talavera, Humberto, "Sobre valores y educación", Revista mexicana de Pedagogía. Bimestral, México, año VIII, n° 34, 2° bimestre de 1997, 29-33 pp.
- 4.- Lira Pagola, Silvia, "Sobre consideraciones psicosociales sobre el desarrollo moral", Revista Mexicana de Pedagogía. Bimestral, México, año VIII, n° 36, 4° bimestre de 1997, 25-28 pp.
- 5.- Rodríguez Alarcón, Andrés, "Para evolucionar física y espiritualmente", Más Allá de la Ciencia. Mensual, España, año VIII, n° 105, Noviembre de 1997, 50-54 pp.

ANEXOS

- CUESTIONARIO PILOTO.
- CUESTIONARIO DEFINITIVO: ESCALA DE ACTITUD DE LIKERT (16 ítems).
- LIBRO DE CODIGOS DE LA ESCALA DE ACTITUD DE LIKERT (16 ítems).
- MATRIZ DE DATOS PARA EL LIBRO DE CODIGOS.
- HOJA DE CODIFICACION.
- GRAFICA DE HOJA DE CODIFICACION.
- HOJA DE CODIFICACION DE ESCALA LIKERT APLICADA A 18 PERSONAS.
- GRAFICA DE HOJA DE CODIFICACION APLICADA A 18 PERSONAS.
- OCUPACIONES DEL TOTAL DE PERSONAS ENCUESTADAS EN EL CUESTIONARIO DEFINITIVO (18 PERSONAS).
- DISTRIBUCION DE LAS OCUPACIONES DEL TOTAL DE PERSONAS ENCUESTADAS EN EL CUESTIONARIO DEFINITIVO (18 PERSONAS).
- GLOSARIO.

Fecha: _____

Escuela: _____

Colonia: _____

Ocupación: _____

Sexo: F __, o M __

Cuestionario Piloto:

1. Instrucciones: Encierre en un círculo una de las opciones, que Usted considere correcta.

1. Para usted la moral es:

- a) Un conjunto de normas o reglas y principios que rigen la conducta de una sociedad.
- b) Un conjunto de normas o reglas de acción y actos que se ajustan a ellas.
- c) Un conjunto de principios, valores y prescripciones de una comunidad dada.

2. De acuerdo a lo que usted entiende como moral, ¿desde cuándo debería empezar la formación moral de sus pequeños?:

- a) Desde los tres años hasta los seis años.
- b) Desde los seis años hasta los quince años.
- c) Desde los quince años en adelante.

3. ¿Cómo está usted formando moralmente a su hijo(a) de cero a seis años?:

- a) Con actitudes morales de respeto, amor, orden, responsabilidad, etc.
- b) Con juegos como: la casita, la escolita, etc.
- c) Con comunicación respondiendo a sus preguntas.

4. Cree usted que a través del juego su pequeño:

- a) Imita muchas actitudes de los adultos.
- b) Crea su propio mundo y le imita.
- c) Fantasea, se encierra en un mundo propio.

5. La maestra de su pequeño:
- a) Le enseña con amor, respeto, interés, etc.
 - b) Le enseña premiándolo y castigándolo.
 - c) Le enseña con actitudes de afecto y con reglas de conducta.

6. La edad de su pequeño es:

- a) 2-4 años.
 - b) 4-5 años.
 - c) 5-6 años.
- Otra: años: __, meses: __.

7. La educación moral de su pequeño(a) es responsabilidad esencialmente de:

- a) Los medios masivos de comunicación (televisión, periódicos, revistas, etc.).
- b) La escuela o Jardín de niños.
- c) Los padres y la familia.

Por último, dé su opinión con respecto a la presente investigación y diga qué acción serviría para satisfacer la necesidad de una educación moral tanto de los padres de familia como de sus hijos, desde los primeros años.

Nuevamente, muchas gracias por su cooperación.

CUESTIONARIO DEFINITIVO:

MORAL DEL NIÑO PREESCOLAR

Edad: _____ Sexo: _____
Ocupación: _____
Colonia de residencia (en la que vive): _____
Escuela de su hijo(a): _____

Instrucciones: A continuación se le pedirá que externé su opinión eligiendo uno de los cinco puntos de la escala. Colocando una (X) en el punto elegido de cada afirmación. De antemano, muchas gracias.

1. Muy de acuerdo. 2. De acuerdo. 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo.
4. En desacuerdo. 5. Muy en desacuerdo.

SECCION A: EDUCACION MORAL DEL PREESCOLAR.

1. La moral es un conjunto de normas, reglas, principios y valores de una comunidad dada.
1.() 2.() 3.() 4.() 5.()
2. Existe una sola moral para todos los seres humanos:
1.() 2.() 3.() 4.() 5.()
3. La moral debe inculcarse desde los primeros años de vida del ser humano:
1.() 2.() 3.() 4.() 5.()
4. En la actualidad, la educación moral es indispensable:
1.() 2.() 3.() 4.() 5.()
5. El amor es la base fundamental para poder educar moralmente:
1.() 2.() 3.() 4.() 5.()
6. En la actualidad los valores morales se están perdiendo:
1.() 2.() 3.() 4.() 5.()
7. Importa más atender el desarrollo de la personalidad moral del niño que al enriquecimiento de su mente (conocimientos) desde los primeros años:

1.() 2.() 3.() 4.() 5.()

8. La educación moral y la formación de actitudes positivas en el preescolar deben estar en estrecha relación:

1.() 2.() 3.() 4.() 5.()

SECCION B: SOCIEDAD Y EDUCACION MORAL DEL PREESCOLAR.

9. Las creencias religiosas apoyan la formación moral de los individuos:

1.() 2.() 3.() 4.() 5.()

10. Es necesario impartir una educación integral en los jardines de niños que comprenda la formación moral con ayuda de los padres de los pequeños:

1.() 2.() 3.() 4.() 5.()

11. Actualmente, los padres de familia desean ser orientados con cursos y/o pláticas sobre la educación moral que deben dar a los niños desde los primeros seis años:

1.() 2.() 3.() 4.() 5.()

12. Los maestros preescolares deben aceptarse como educadores morales:

1.() 2.() 3.() 4.() 5.()

13. Las maestras y los maestros de preescolar deben brindar la educación moral por medio de un contacto positivo con los alumnos:

1.() 2.() 3.() 4.() 5.()

14. La armonía y la paz familiar son de gran apoyo para lograr una educación moral estable en el preescolar:

1.() 2.() 3.() 4.() 5.()

15. La comunicación entre padres y maestros es necesaria para la adecuada formación moral de los preescolares:

1.() 2.() 3.() 4.() 5.()

16. El estatus socioeconómico de la familia influye en las diferentes conceptos de moral adoptados por cada individuo desde los primeros años de vida:

1.() 2.() 3.() 4.() 5.()

NUMERO DE COLUMNAS	VARIABLE	ITEM	CATEGORIAS	CODIGOS
1	ACTITUD HACIA LA EDUCACION MORAL DEL PREESCOLAR	FRASE (1) DEFINICION DE MORAL	* MUY EN DESACUERDO * EN DESACUERDO * NI DE ACUERDO, NI EN DESACUERDO * DE ACUERDO * MUY DE ACUERDO	5 4 3 2 1
2		FRASE (2) MORAL UNICA PARA TODOS	* MUY EN DESACUERDO * EN DESACUERDO * NI DE ACUERDO, NI EN DESACUERDO * DE ACUERDO * MUY DE ACUERDO	5 4 3 2 1
3		FRASE (3) MORAL DESDE LOS PRIMEROS AÑOS	* MUY EN DESACUERDO * EN DESACUERDO * NI DE ACUERDO, NI EN DESACUERDO * DE ACUERDO * MUY DE ACUERDO	5 4 3 2 1
4		FRASE (4) MORAL NECESARIA ACTUALMENTE	* MUY EN DESACUERDO * EN DESACUERDO * NI DE ACUERDO, NI EN DESACUERDO * DE ACUERDO * MUY DE ACUERDO	5 4 3 2 1
5		FRASE (5) AMOR PARA EDUCAR MORALMENTE	* MUY EN DESACUERDO * EN DESACUERDO * NI DE ACUERDO, NI EN DESACUERDO * DE ACUERDO * MUY DE ACUERDO	5 4 3 2 1
6		FRASE (6) PERDIDA ACTUAL DE VALOR MORAL	* MUY EN DESACUERDO * EN DESACUERDO * NI DE ACUERDO, NI EN DESACUERDO * DE ACUERDO * MUY DE ACUERDO	5 4 3 2 1
7		FRASE (7) IMPORTANCIA DE LA PERSONALIDAD MORAL DEL PREESCOLAR	* MUY EN DESACUERDO * EN DESACUERDO * NI DE ACUERDO, NI EN DESACUERDO * DE ACUERDO * MUY DE ACUERDO	5 4 3 2 1
8		FRASE (8) RELACION ENTRE MORAL Y ACTITUDES POSITIVAS	* MUY EN DESACUERDO * EN DESACUERDO * NI DE ACUERDO, NI EN DESACUERDO * DE ACUERDO * MUY DE ACUERDO	5 4 3 2 1

NUMERO DE COLUMNAS	VARIABLE	ITEM	CATEGORIAS	CODIGOS
9	ACTITUD HACIA LA SOCIEDAD Y LA EDUCACION MORAL DEL PREESCOLAR	FRASE (9) APOYO DE LA RELIGION A LA FORMACION MORAL	* MUY EN DESACUERDO * EN DESACUERDO * NI DE ACUERDO, NI EN DESACUERDO * DE ACUERDO * MUY DE ACUERDO	6 4 3 2 1
10		FRASE (10) APOYO DE PADRES Y ESCUELA EN LA FORMACION MORAL	* MUY EN DESACUERDO * EN DESACUERDO * NI DE ACUERDO, NI EN DESACUERDO * DE ACUERDO * MUY DE ACUERDO	5 4 3 2 1
11		FRASE (11) DESEO DE LOS PADRES DE SER ORIENTADOS MORALMENTE	* MUY EN DESACUERDO * EN DESACUERDO * NI DE ACUERDO, NI EN DESACUERDO * DE ACUERDO * MUY DE ACUERDO	5 4 3 2 1
12		FRASE (12) MAESTRAS PREESCOLARES EDUCADORAS MORALES	* MUY EN DESACUERDO * EN DESACUERDO * NI DE ACUERDO, NI EN DESACUERDO * DE ACUERDO * MUY DE ACUERDO	5 4 3 2 1
13		FRASE (13) CONTACTO MORAL POSITIVO ENTRE EDUCADORAS Y NIÑOS	* MUY EN DESACUERDO * EN DESACUERDO * NI DE ACUERDO, NI EN DESACUERDO * DE ACUERDO * MUY DE ACUERDO	5 4 3 2 1
14		FRASE (14) ARMONIA FAMILIAR EN PRO DE LA ESTABILIDAD MORAL	* MUY EN DESACUERDO * EN DESACUERDO * NI DE ACUERDO, NI EN DESACUERDO * DE ACUERDO * MUY DE ACUERDO	5 4 3 2 1
15		FRASE (15) COMUNICACION ENTRE PADRES Y MAESTRAS	* MUY EN DESACUERDO * EN DESACUERDO * NI DE ACUERDO, NI EN DESACUERDO * DE ACUERDO * MUY DE ACUERDO	5 4 3 2 1
16		FRASE (16) DIFERENCIA ENTRE ESTATUS SOCIOECONOMICO Y MORAL	* MUY EN DESACUERDO * EN DESACUERDO * NI DE ACUERDO, NI EN DESACUERDO * DE ACUERDO * MUY DE ACUERDO	5 4 3 2 1

**MATRIZ DE DATOS PARA EL LIBRO DE CODIGOS DE LA ESCALA LIKERT
 APLICADA A 18 PERSONAS (16 ITEMS)**

No. DE PERSONAS	COLUMNA 1	COLUMNA 2	COLUMNA 3	COLUMNA 4	COLUMNA 5	COLUMNA 6	COLUMNA 7	COLUMNA 8
PERSONA No. 1	2	1	1	1	2	2	3	1
PERSONA No. 2	1	2	1	1	1	2	2	2
PERSONA No. 3	3	4	3	2	2	2	4	3
PERSONA No. 4	2	3	1	2	2	1	2	2
PERSONA No. 5	1	5	1	1	2	1	3	1
PERSONA No. 6	2	4	2	2	1	1	2	2
PERSONA No. 7	1	4	3	1	2	1	3	2
PERSONA No. 8	2	5	1	1	2	1	3	2
PERSONA No. 9	1	5	1	1	2	1	3	1
PERSONA No. 10	1	3	1	1	2	1	2	1
PERSONA No. 11	2	4	2	1	4	1	3	1
PERSONA No. 12	1	4	1	1	1	1	3	3
PERSONA No. 13	2	4	1	1	2	1	3	1
PERSONA No. 14	1	3	1	1	1	1	3	1
PERSONA No. 15	2	2	2	2	2	2	2	2
PERSONA No. 16	1	5	1	1	2	1	1	1
PERSONA No. 17	1	5	2	1	2	2	2	2
PERSONA No. 18	1	2	1	1	1	1	3	1

No. DE PERSONAS	COLUMNA 9	COLUMNA 10	COLUMNA 11	COLUMNA 12	COLUMNA 13	COLUMNA 14	COLUMNA 15	COLUMNA 16	VALORES
PERSONA No. 1	1	3	2	2	2	1	2	2	28
PERSONA No. 2	1	1	1	1	1	1	1	1	21
PERSONA No. 3	2	2	3	3	2	2	2	2	42
PERSONA No. 4	4	1	3	2	1	1	1	1	30
PERSONA No. 5	1	1	1	1	1	1	1	1	23
PERSONA No. 6	2	2	2	1	2	2	2	2	31
PERSONA No. 7	3	1	3	2	1	1	1	1	31
PERSONA No. 8	1	1	1	2	1	1	1	1	28
PERSONA No. 9	2	1	1	1	1	1	2	1	25
PERSONA No. 10	1	1	2	4	1	1	1	2	25
PERSONA No. 11	1	1	2	4	1	1	1	1	27
PERSONA No. 12	2	1	1	2	1	1	1	1	26
PERSONA No. 13	2	2	2	2	1	1	1	2	28
PERSONA No. 14	1	1	1	1	1	1	1	1	20
PERSONA No. 15	2	2	4	2	2	2	4	2	36
PERSONA No. 16	2	1	1	1	1	2	2	2	25
PERSONA No. 17	2	1	1	3	1	1	1	1	28
PERSONA No. 18	2	1	1	2	1	1	1	2	22

**HOJA DE CODIFICACION DE LA ESCALA DE LIKERT
 APLICADA A 18 PERSONAS (16 ITEMS)**

CODIFICADOR: EELA

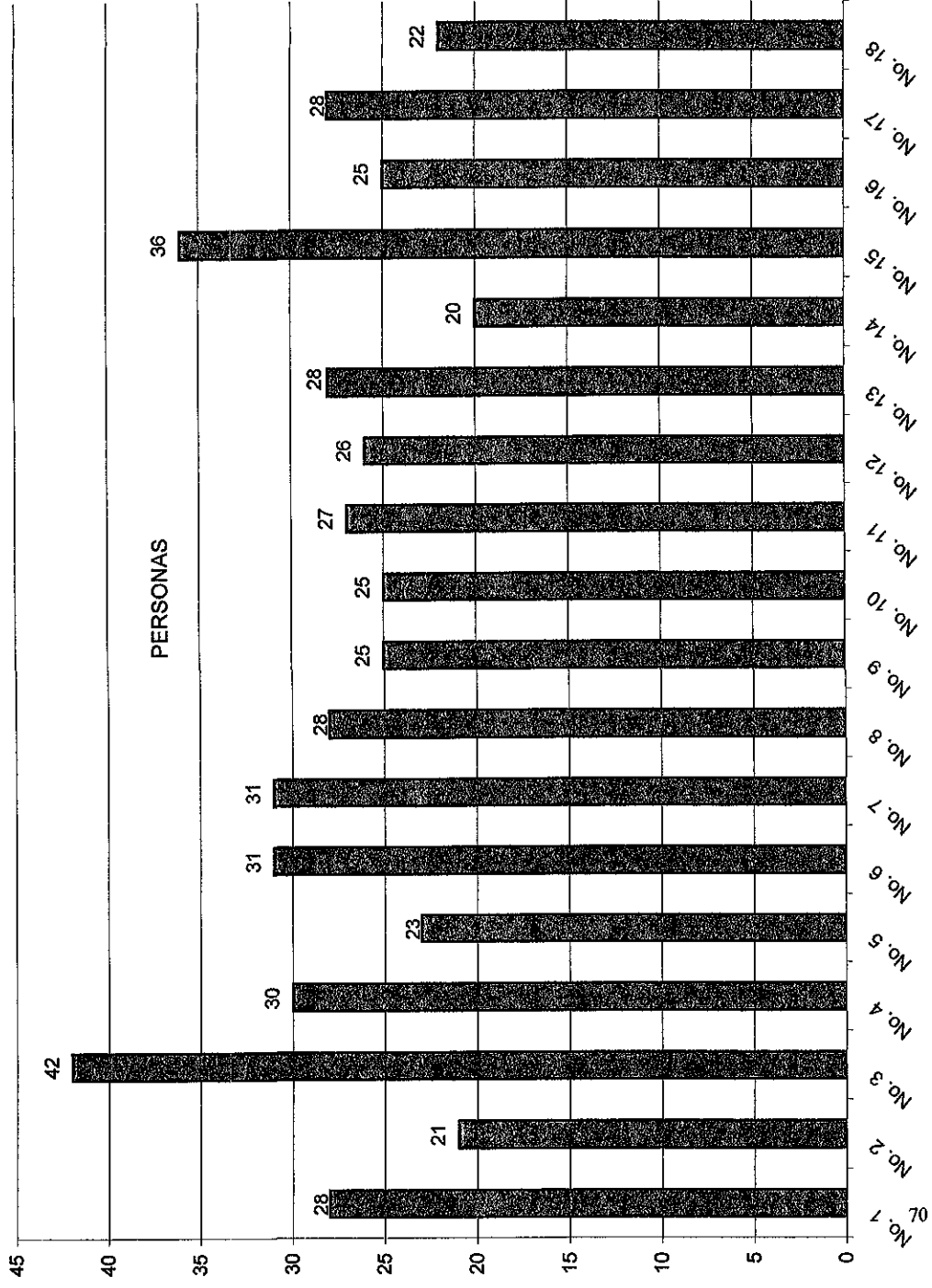
FECHA: 09/04/98

	CATEGORIAS	VALORES	TOTALES
A	PERSONA No. 1		28
C	PERSONA No. 2		21
T	PERSONA No. 3		42
I	PERSONA No. 4		30
T	PERSONA No. 5		23
U	PERSONA No. 6		31
D	PERSONA No. 7		31
M	PERSONA No. 8		28
U	PERSONA No. 9		25
Y	PERSONA No. 10		25
F	PERSONA No. 11		27
A	PERSONA No. 12		26
V	PERSONA No. 13		28
O	PERSONA No. 14		20
R	PERSONA No. 15		36
A	PERSONA No. 16		25
B	PERSONA No. 17		28
L	PERSONA No. 18		22
E			

**PUNTUACION TOTAL (PT) / NUMERO TOTAL DE PERSONAS (NTP)=
 496 / 18 = 27.55 PROMEDIO OBTENIDO**

**ESTA TESIS NO DEBE
 SALIR DE LA BIBLIOTECA**

ACTITUD MUY FAVORABLE DE LAS PERSONAS ENCUESTADAS EN EL CUESTIONARIO DEFINITIVO



HOJA DE CODIFICACION DE LA ESCALA DE LIKERT
 APLICADA A 18 PERSONAS (16 ITEMS)

CODIFICADOR: EELA
 FECHA: 09/04/98

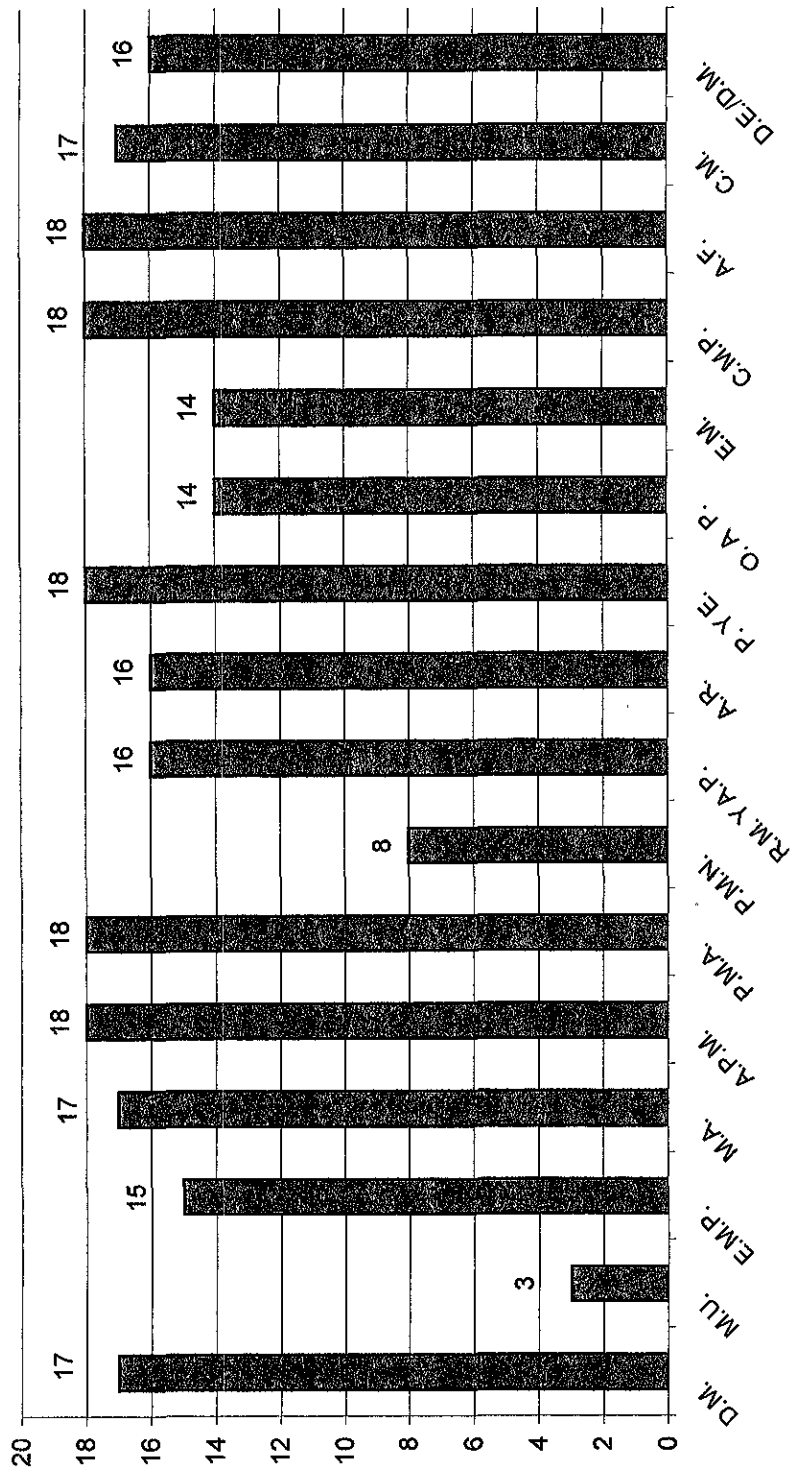
CATEGORIAS	AFIRMACIONES	TOTALES
DEFINICION DE MORAL		17
MORAL UNIVERSAL		3
EDUCACION MORAL PROPEDEUTICA		15
MORAL NECESARIA ACTUALMENTE		17
AMOR PARA EDUCAR MORALMENTE		18
PERDIDA ACTUAL DE MORAL		18
PERSONALIDAD MORAL DEL NIÑO		8
RELACION ENTRE MORAL Y ACTITUDES		16

CATEGORIAS	AFIRMACIONES	TOTALES
APOYO DE LA RELIGION A LA FORMACION MORAL		16
APOYO DE PADRES Y ESCUELA PARA FORMAR MORALMENTE		18
DESEO DE PADRES DE SER ORIENTADOS MORALMENTE		14
MAESTRAS PREESCOLARES/EDUCADORAS MORALES		14
CONTACTO MORAL POSITIVO ENTRE EDUCADORAS Y NIÑOS		18
ARMONIA FAMILIAR PRO ESTABILIDAD MORAL		18
COMUNICACION ENTRE PADRES Y MAESTRAS		17
DIFERENCIA ECONOMICA/ DIFERENCIA MORAL		16

PROMEDIO OBTENIDO: PT= PUNTUACION TOTAL / NT= TOTAL DE AFIRMACIONES 259/16= 16

P R E
 M O R A L
 A C T I T U D
 H A C I D A
 L A U L T I C A
 E D U C A C I O N

OPINIONES DE LOS ENCUESTADOS CORRESPONDIENTES A CADA AFIRMACION

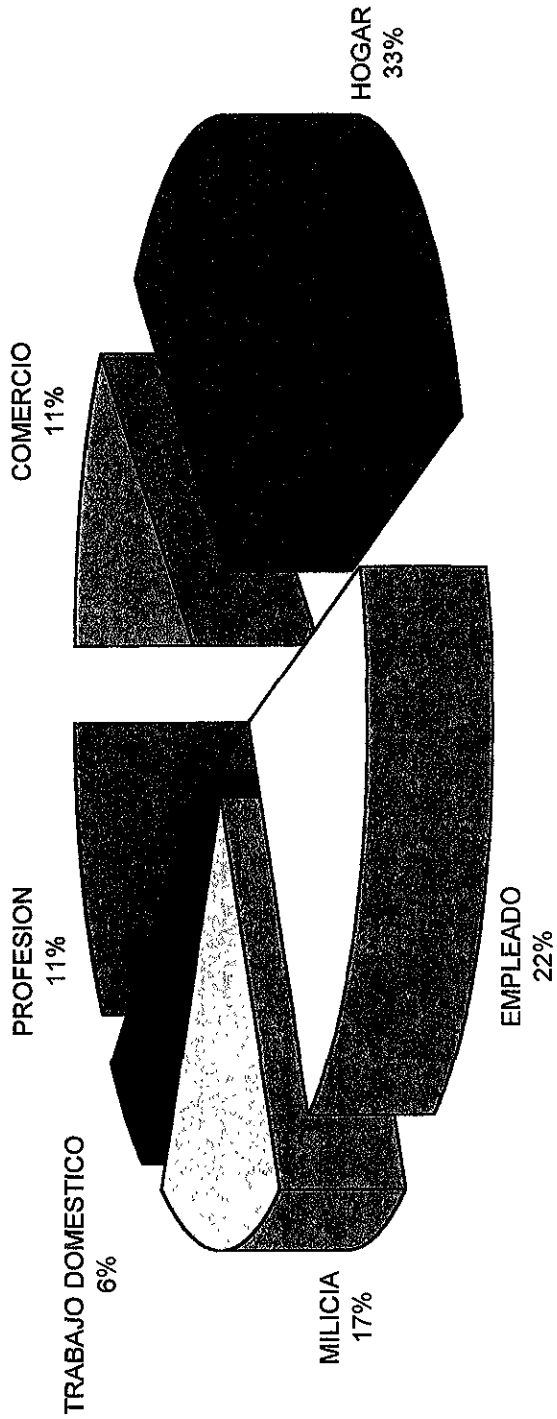


- D.F.= DEFINICION DE MORAL
- M.U = MORAL UNIVERSAL
- E.M.P.= EDUCACION MORAL PROPEDEUTICA
- M.A.= MORAL ACTUAL
- A.P.M.= AMOR PRO MORAL
- P.M.A.= PERDIDA MORAL ACTUAL
- P.M.N.= PERSONALIDAD MORAL DEL NIÑO
- R.M.Y.A.P.= RELACION ENTRE MORAL Y ACTITUDES POSITIVAS
- A.R.= APOYO DE LA RELIGION
- P.Y.E.= PADRES Y ESCUELA
- O.A.P.= ORIENTACION A PADRES
- E.M.= EDUCADORAS MORALES
- C.M.P.= CONTACTO MORAL POSITIVO
- A.F.= ARMONIA FAMILIAR
- C.M.= COMUNICACION DE MORAL
- D.E/D.M.= DIFERENCIA ECONOMICA DIFERENCIA MORAL

**OCUPACIONES DEL TOTAL DE PERSONAS ENCUESTADAS
EN EL CUESTIONARIO DEFINITIVO (18)**

OCUPACION	PADRES DE FAMILIA	COLONIA DE RESIDENCIA
COMERCIO	2	LOMAS DE SOTELO
HOGAR	6	LOMAS DE SOTELO
EMPLEADO	4	LOMAS DE SOTELO
MILICIA	3	LOMAS DE SOTELO
TRABAJO DOMESTICO	1	LOMAS DE SOTELO
PROFESION	2	LOMAS DE SOTELO

**DISTRIBUCION DE LAS OCUPACIONES DEL TOTAL
DE PERSONAS ENCUESTADAS EN EL CUESTIONARIO
DEFINITIVO (18)**



GLOSARIO

*ACTITUD: Es un estado mental y neural de disposición organizada mediante la experiencia, que ejerce una influencia dinámica o directiva sobre la respuesta del individuo ante todos los objetos y situaciones con los que se relaciona.

*ACCION: Posibilidad o facultad de hacer alguna cosa.

*AFECTO: Adj. Inclinado a alguna persona o cosa. Estado de ánimo (en especial el amor, etc.).

*AMOR: Sentimiento que impulsa a una persona hacia otra y le hace desear su compañía y su bien.

*AMORAL: Aquella persona que carece de sentido moral, es decir, es neutral.

_AUTOESTIMA: Es la base y centro del desarrollo humano; es conocimiento, concientización y práctica de todo el potencial de cada individuo.

*BONDAD: Natural inclinación a hacer el bien.

*CASTIGO: Pena que se impone al que ha cometido un delito o falta.

*CELOS: Cuidado e interés por el bien de personas o cosas. Sospecha de que la persona amada ponga su cariño en otra.

<COMPORTAMIENTO: Es la manera de portarse ante la sociedad. Equivale a conducta.

*CONDUCTA: Conjunto de actitudes de una persona ante un estímulo o una situación dados de modo global frente a todas las circunstancias de la vida.

*COSTUMBRE: Conjunto de inclinaciones y usos que forman el carácter distintivo de una nación o persona.

/CULTURA: Cultivo de conocimientos, tradiciones, costumbres humanas trascendentes, que ayudan a la civilización.

<-CULTURA: Resultado o efecto de cultivar los conocimientos humanos.

*DISCIPLINA: Observancia de las leyes y ordenamientos de una profesión o instituto.

=EDUCACION MORAL: Conjunto de enseñanzas morales impartidas a todos los niños, jóvenes y adultos.

&EDUCACION PREESCOLAR: Es el conjunto formativo del pequeño de tres a seis años de edad. Desarrollo del ser humano en su primera infancia.

***EGOCENTRISMO:** Exagerada exaltación de la propia personalidad, hasta el punto de considerarla como centro de la atención y la actividad generales.

+IDENTIDAD: Es el soporte básico de la personalidad, aquella que define las características que va a tener un individuo.

***IMITACION:** Ejecución de una cosa a ejemplo o semejanza de otra.

***INDIVIDUALIDAD:** Calidad particular de una persona, por la cual se distingue.

***INMORAL:** Que se opone a la moral o a las buenas costumbres.

<JUEGO: Ejercicio recreativo o actividad lúdica que no necesariamente está sometido a reglas.

***LEY:** Precepto dictado por la suprema autoridad, en que se ordena o prohíbe una cosa de acuerdo con la justicia social.

***MALICIA:** Inclínación a lo malo y contrario a la virtud.

***MORAL:** Es lo perteneciente o relativo a las acciones de las personas desde el punto de vista de la bondad o malicia, que no concierne al orden jurídico, sino al fuero interno o al respeto humano. Estado de ánimo individual o colectivo.

***MOTIVACION:** Psicol. Conjunto de los factores conscientes o inconscientes que determinan un acto, una conducta.

***NORMA:** Regla que se debe seguir, o a que se deben ajustar las conductas, tareas o actividades.

&PREMIO: Estimulante para propiciar el aprendizaje.

***PRINCIPIO:** Proposición fundamental sobre la que se establece un sistema.

***REGLA:** Ley universal que comprende lo sustancial que debe observar un cuerpo religioso.

***RELIGION:** Conjunto de creencias, dogmas, normas morales, sentimientos y ritos referidos a la divinidad.

***RESPETO:** Consideración que se tiene hacia alguien o algo.

*RESPONSABILIDAD: Cargo u obligación moral para cumplir con lo que se tiene que hacer.

*TRADICION: Transmisión de costumbres, noticias o creaciones colectivas de generación en generación.

Fuentes consultadas:

/-Definiciones de tipo personal.

*-Vázquez J. Antonio, "Diccionario Enciclopédico", España, Olympia, 1995.

<-Pijoan José, "Enciclopedia Salvat Diccionario", Barcelona, Salvat, 1983.

°- M. Gagné Robert, "Las condiciones del aprendizaje", Tr. Ramón Elizondo Mata. México, Mc Graw Hill, 1993.

&- "Enciclopedia técnica de la educación VI", Santillana, 1990.

=-Flores Manuel, "Tratado elemental de Pedagogía", UNAM, 1986.

_Pérez Rosalía O., "Desarrollo humano: autoestima y adolescencia", Departamento de Psicopedagogía, UNAM, CCH-Naucaalpan, 1996.

+Follari A. Roberto, "Sobre el concepto de identidad", Primavera, 1979.